



FACULTAD DE COMUNICACIÓN

**TRABAJO DE FIN DE GRADO EN
PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS**

**REPRESENTACIÓN DE LA
DIVERSIDAD SEXUAL EN
HISTORIAS DE SAN FRANCISCO
(2019)**

Tutor: Víctor Hernández de Santaolalla Aguilar

Autora: María Sanz Domínguez

Sevilla, 28 de junio de 2021

ÍNDICE

Resumen	2
Palabras clave	2
Abstract	2
Keywords	2
1. Introducción	3
2. Justificación del tema	4
3. Limitaciones de la investigación	5
4. Marco teórico y estado de la cuestión	6
4.1. Netflix como parte de las industrias culturales	6
4.2. Conceptos básicos para el desarrollo de la investigación	9
4.3. Representación de la comunidad LGTBIQ.....	10
4.4. Contexto de <i>Historias de San Francisco</i> en 2019.....	17
5. Objetivos e hipótesis	18
4. Metodología	20
5. Resultados	25
5.1. Anna Madrigal	25
5.2. Mary Ann Singleton	27
5.3. Michael “Mouse” Tolliver	29
5.4. Shawna Hawkins	31
5.5. Brian Hawkins	34
5.6. Ben Marshall.....	35
5.7. Jake Rodríguez	37
5.8. Margot Park.....	39
5.9. DeDe Halcyon Day	40
5.10. Ida Best.....	41
6. Conclusiones	43
7. Referencias	48
ANEXOS	53
Anexo 1. Fichas de los personajes.....	53

Resumen

En este trabajo se analizan varios personajes de la serie *Historias de San Francisco* (Netflix, 2019). El objetivo de este estudio es averiguar si estos personajes están representados con estereotipos de género o vinculados al colectivo LGTBIQ. También, se busca conocer cuál es la finalidad de la plataforma de contenido audiovisual, Netflix, a la hora de crear y distribuir dichas representaciones en sus series. Los personajes elegidos para realizar la presente investigación cualitativa son Anna Madrigal, Mary Ann Singleton, Shawna Hawkins, Brian Hawkins, Michael Tolliver, Ben Marshall, Jake Rodríguez, Margot Park, DeDe Halcyon Day e Ida Best.

Palabras clave

Diversidad sexual; Serie; Ideología; LGTBIQ; Estereotipos.

Abstract

In this paper, several characters from the series *Historias de San Francisco* (Netflix, 2019) will be analyzed. The aim of this study is to discover if these characters are represented with gender stereotypes or linked to the LGTBIQ collective. Also, it is intended to find out what is the purpose of the audiovisual content platform, Netflix, when creating and distributing such representations in their series. The characters chosen for this qualitative research are Anna Madrigal, Mary Ann Singleton, Shawna Hawkins, Brian Hawkins, Michael Tolliver, Ben Marshall, Jake Rodríguez, Margot Park, DeDe Halcyon Day and Ida Best.

Keywords

Sexual diversity; Series; Ideology; LGTBIQ; Stereotypes

1. Introducción

El tema principal de este trabajo es el estudio de la diversidad sexual en series de televisión, concretamente, en *Historias de San Francisco* (Netflix, 2019), en la cual aparecen diversos personajes con distintas orientaciones sexuales, lo que contribuye a poder analizar cada caso en concreto y conocer quiénes de ellos aparecen representados de forma estereotipada y quienes se presentan de forma realista sin caer en tópicos concebidos por una sociedad tradicionalmente sexista y heteronormativa.

El trabajo se enfocará en el análisis de cómo se muestran caracterizados a los personajes de dicha serie según su orientación sexual, identidad de género e identidad sexual para poder comprender si se trata de un reflejo estereotipado de los mismos o, por el contrario, se muestran fieles a la realidad diversa que existe en la sociedad.

Al respecto, para el psicólogo Theodore Newcomb los estereotipos son neutros, de hecho, los describe como formas beneficiosas para simplificar realidades y poder interpretar situaciones de una forma más rápida, evitando tener que analizar cada situación como nueva (León Santaella, 2011).

Por tanto, partimos de la idea de que los estereotipos no funcionan como elementos negativos o positivos, siempre que se encuentren dentro de unos límites y que sirvan como guía de interpretación y no se utilicen para denigrar a colectivos. Esto último es lo que suele suceder cuando hablamos de estereotipos dentro de la comunidad compuesta por gays, lesbianas, transexuales, bisexuales, intersexuales y personas *queer* –en adelante LGTBIQ–, pues se les muestra, en muchos aspectos, como personas perversas que rompen con la normatividad social establecida tradicionalmente. También, es cierto que, dentro de este colectivo, a cada segmento se le asigna una serie de características propias como, por ejemplo, el caso de los hombres gays, quienes, para ser aceptados socialmente, deben cumplir con la homonormatividad.

Lo homonormativo conduce a la idea hegemónica de que los hombres deben ser varoniles y esconder sus amaneramientos para merecer la inclusión social plena y ser “tolerados”, marcando a los hombres gays afeminados como objeto de burlas y agresión (Flores, 2017).

Actualmente existe mayor representación LGTBIQ en las series, películas y programas televisivos pero lo que debe de ser observado es cómo se está llevando a cabo esa representación y si perjudica o contribuye al hecho de una mayor inclusión del colectivo en la sociedad actual. Por ello, el presente trabajo pretende mostrar cómo se

representan a los principales personajes que muestran diversidad sexual en la serie, de 2019, *Historias de San Francisco*.

2. Justificación del tema

En el marco de la tercera edad dorada de la televisión, la comunidad LGTBIQ ha ganado cada vez más presencia y representación en la ficción audiovisual. En los últimos años, muchas series y películas se han sumado a este aumento en la visibilidad del colectivo, dando lugar a productos mediáticos como las series *POSE* (Netflix, 2018-2021), *Veneno* (Atresmedia, 2020), *The L Word: Generation Q* (Showtime, 2019-) o *Historias de San Francisco*, o las películas *The Prom* (Murphy, 2020) o *Call Me By Your Name* (Guadagnino, 2017), entre otras muchas. De hecho, desde finales de los años 1990 se ha observado un incremento de personajes no heterosexuales que aparecen en contenidos audiovisuales. Incluso la alianza de gais y lesbianas contra la difamación (Gay and Lesbian Alliance Against Defamation, GLAAD) se marca como nuevo objetivo “que en 2025 la comunidad LGBT sea el 20% de los personajes en las series de prime time y que al menos la mitad de ellos no sean blancos” (Ximénez de Sandoval, 2019, párr. 6)

Pese a esto, en ocasiones, encontramos representaciones estereotipadas de personajes LGTBIQ, ya sean de años atrás como el personaje de Jack McFarland en la serie *Will and Grace* (NBC, 1998-2006) o en series más actuales como el personaje de Michael "Mouse" Tolliver en *Historias de San Francisco*. Esto significa que, a pesar de todos los avances sociales conseguidos por la comunidad LGTBIQ, siguen utilizándose a estos personajes como simplificadores de una realidad que sigue sin comprender una parte de la sociedad. Pero, cierto es que, actualmente ya no se usa al colectivo como objeto de burla en series y películas como se hacía en la segunda mitad del siglo XX con películas como *No desearás al vecino del quinto* (Fernández, 1970) donde se utiliza el estereotipo del “mariquita”, aun así fue “un hito representacional en la historia del cine español” (Lomas, 2015, párr. 7) ya que no se censuró la aparición de un personaje protagonista homosexual, algo que pocas veces había sucedido en España durante la dictadura de Franco. *Diferente* (Luis María Delgado, 1961) fue la primera película que consiguió pasar la censura de la época completamente sin cortes, aunque, previamente, también lo consiguió *¡Harka!* (Carlos Arévalo, 1941), pero en este caso sucedió porque la relación entre los dos protagonistas podía considerarse ambigua en aquel momento y no existía una relación explícita entre ambos.

En la primera mitad de siglo XX, “el cine alemán gozaba de fama y libertad para realizar las primeras películas homosexuales” (Fernández, 2020, párr. 3). Películas como *La caja de Pandora* (Georg Wilhelm Pabst, 1929) o *Víctor y Victoria* (Reinhold Schünzel, 1933) ganaron bastante fama en el país. Aun así, hasta principios de los años 1960 con “la aparición de Andy Warhol, lo usual era representar a homosexuales y travestidos como individuos de sexo equívoco o personajes atormentados” (Fernández, 2020, párr. 4), aunque algunas historias y escenas homoeróticas ya se habían mostrado en años anteriores, como el beso lésbico que da Marlene Dietrich en la película *Marruecos* (Josef von Sternberg, 1930) o la relación amorosa homosexual producida en una tosca y sucia pensión en *Obsesión* (Luchino Visconti, 1943). Años después, Andy Warhol realizó el western protagonizado por vaqueros gais *Lonesome Cowboys* (1968) que se convertiría en el precedente de la mítica película con esta temática *Brokeback Mountain* (Ang Lee, 2005). Así, a lo largo de su carrera, “Andy Warhol realizó un cine gay desculpabilizado, ajeno a los estereotipos del cine comercial” (Fernández, 2020, párr. 6).

Por todo este avance para la comunidad LGTBIQ, es necesario saber si esta nueva representación es realmente una muestra fiel a una sociedad diversa o se trata de una simple y leve continuación del concepto de estereotipación para facilitar el acercamiento del colectivo al resto de la sociedad.

Como ya hemos comentado anteriormente, el estereotipar a personajes que comienzan a ser aceptados social y televisivamente ayuda a que la sociedad los comprenda y sean conscientes de su realidad, aunque de manera superflua. Pero, una vez que el colectivo LGTBIQ ya es conocido e incluido en la realidad social y, por ende, en series y películas, ¿es necesario seguir reflejando estereotipos o, por el contrario, es importante dar un paso más allá y comenzar a reflejar la realidad diversa tal y como se puede observar en las calles?

3. Limitaciones de la investigación

Se cuenta con el hecho de que la realidad es muy diversa y la representación de cada persona en sociedad es totalmente individual por lo que, a veces, es complejo llegar a saber si se trata de una serie donde se muestre a un personaje estereotipado o si realmente dicho personaje muestra esa personalidad y características únicas y propias.

Por otro lado, no existen estudios sobre los personajes concretos que aparecen en la serie en la que se basa el actual trabajo por lo que la interpretación y análisis de los

personajes y sus personalidades u acciones se deben basar en lo que se ha considerado, a lo largo de los años, como características propias de un género u otro, teniendo en cuenta el binarismo de género, la forma de clasificar a las personas según su sexo biológico, sus rasgos, comportamientos, etc. que predomina en la sociedad actual. Debido a este binarismo de género existen unos límites sociales y mentales que condicionan ciertas decisiones como la vestimenta a utilizar, los estudios que se cursan o las formas en la que realizar actividades de ocio ya que se asignan roles de género específicos para los hombres y para las mujeres. En este punto es donde puede darse cierta limitación a la hora de realizar el análisis de los personajes de *Historias de San Francisco* ya que se entiende, tradicionalmente y de forma estereotipada, que si un hombre actúa o viste según los roles femeninos es gay, sin tener en cuenta la personalidad propia del individuo y su forma de actuar separando las cuestiones de identidad de género u orientación sexual.

4. Marco teórico y estado de la cuestión

Para la realización de la actual investigación se debe tener en cuenta que la producción de *Historias de San Francisco*, cuyos personajes van a ser analizados, se inicia entre uno o dos años previos a su lanzamiento. Por ello, hay que investigar sobre el contexto de aquellos años –2017 y 2018– para poder conocer ciertas ideas que ayuden a comprender el pensamiento del momento. También, es interesante conocer a través de qué plataforma ha llegado la serie hasta la audiencia para plantear qué cuestiones interesan más o menos dependiendo de la ideología de la empresa, en este caso Netflix.

4.1. Netflix como parte de las industrias culturales

Netflix nace en 1998 como un sitio web basado en la venta y alquiler de DVD por correo. Sus fundadores, Reed Hastings y Marc Randolph, plantearon esta idea un año antes al comprobar que los DVD llegaban por correos en perfectas condiciones. La idea evolucionaría para ofrecer un servicio de suscripción con el que los miembros podrían alquilar DVD ilimitados sin la existencia de fechas de vencimiento. En el año 2000, con la entrada del nuevo siglo, se añadieron recomendaciones de películas de una forma predictiva basándose en las calificaciones de otros miembros. Siete años después ya permitía, a sus miembros, la visualización de series y películas al instante.

En 2011, Netflix se convierte en lo que entendemos como tal: una plataforma de *streaming* donde poder visualizar contenido audiovisual. A partir de este momento, los precios de suscripción irían aumentando hasta las cantidades que observamos actualmente (Netflix, s/f). Este hecho muestra el claro objetivo económico de la empresa.

Una de las estrategias comerciales de Netflix es precisamente presentarse como creadora orgullosa de productos inclusivos y concienciados con las particularidades sexuales, etnográficas, socioeconómicas... de los colectivos y grupos poblacionales que forman su audiencia. Sin embargo, la lógica neoliberal de la rentabilidad económica se mantiene por encima de la hipotética función social de sus producciones (Aranda Garrido, 2020, pág. 59).

Para poder obtener grandes beneficios debe llegar a un público muy amplio que consuma sus productos audiovisuales, propios o emplazados en la plataforma. De esta forma, se nutre de la cultura, costumbres, hábitos y creencias dominantes en el contexto social actual y, a partir de esta información previa, crea y/o proporciona contenido mainstream para un público general. Pero, por otro lado, en busca de una imagen rompedora e innovadora que correspondería con el clima social actual, donde se lucha por el cambio hacia una sociedad más inclusiva y tolerante, también ofrece productos audiovisuales que satisfagan las necesidades de nichos más pequeños como el colectivo *queer*.

Toda esta variedad de contenido parece ofrecer a la audiencia una gran libertad de elección, pero esto es mera ilusión. Las plataformas audiovisuales de entretenimiento como otros muchos soportes y sectores forman parte de las industrias culturales, basadas en el sistema capitalista, donde la cultura sufre una monopolización y estandarización. Así, Max Horkheimer y Theodor W. Adorno, pertenecientes a la Escuela de Frankfurt, defienden que, aunque puedan existir cierta libertad de elección, estas solo se dan dentro un catálogo concreto de productos culturales, cuya base está estandarizada, y que los espectadores consumen, de forma indiscriminada, sin llegar a analizar de forma consciente y racional los mensajes implícitos que lanzan los medios audiovisuales (Aranda Garrido, 2020).

Aun así, y basándonos en la Teoría Crítica, que renueva las ideas de las teorías marxistas, no es posible separar las experiencias y el contexto personal y social del individuo del conocimiento y procesamiento de la información que nos llega. Partimos de la idea de que este tipo de entretenimiento – series, películas, documentales, etc.– lo consumimos en momentos de esparcimiento, cuando desconectamos de nuestras obligaciones y tensiones diarias y decidimos relajarnos. Hasta aquí todo parece lógico.

El problema surge cuando ese entretenimiento que consumimos de forma indiscriminada y carente de reflexión conlleva cierta persuasión, en mayor o menor grado, encubierta. Esto da lugar a una especie de alienación donde se pasa a unificar los gustos de la sociedad a través de contenido audiovisual. Como seres racionales tenemos la capacidad de ser críticos aunque, en ocasiones, el mensaje es tan sutil o subliminal que no lo tomamos como una información con carga ideológica.

Para entender esto hay que recurrir a la cultura de masas y, por tanto, a la idea de difundir contenidos que proceden desde la ideología imperante de la élite productora. La cultura ha ido perdiendo con los años su definición primaria que sería la de renovadora del alma, singular y única. Esta pérdida de significado bien tiene que ver con el inicio de la producción en masa de los productos culturales ya que la cultura pasaba de ser algo único e irreplicable a ser algo que podía llegar a todo el mundo a través de simples copias. Algo de lo que ya hablaba Umberto Eco en *Apocalípticos e integrados* (1984) donde diferenciaba entre alta y baja cultura. Eco se refería a la alta cultura como vanguardia, aquella que para poder consumir hay que valerse previamente de cierta preparación cultural pues está dotada de cierta complejidad, lo que no quiere decir que se deba pertenecer a la clase dominante para poder acceder a ella. Y, por otro lado, habla de la baja cultura con la que se refiere a la cultura popular, aquella más primitiva y fácil de entender sin tener que hacer un gran esfuerzo cognitivo.

A pesar del hecho de que los medios de comunicación masiva introduzcan una ideología imperante y que preserve el discurso oficial hegemónico, hay que tener en cuenta que las personas no somos actores totalmente pasivos, sabemos razonar y somos conscientes de los mensajes a los que nos exponemos, aunque solo se trate de una ilusoria libertad de elección (Aranda Garrido, 2020).

Por otro lado, Umberto Eco (1984) expone la siguiente idea en *Apocalípticos e integrados*:

Estas masas han impuesto a menudo un ethos propio, han hecho valer en diversos períodos históricos exigencias particulares, han puesto en circulación un lenguaje propio, han elaborado pues proposiciones que emergen de abajo. Pero, paradójicamente, su modo de divertirse, de pensar, de imaginar, no nace de abajo: a través de las comunicaciones de masa, todo ello le viene propuesto en forma de mensajes formulados según el código de la clase hegemónica. Tenemos, así, una situación singular: una cultura de masas en cuyo ámbito un proletariado consume modelos culturales burgueses creyéndolos una expresión autónoma propia (1984, p. 30).

Es decir, somos seres racionales capaces de analizar los mensajes mediáticos que nos llegan, pero ¿realmente esas ideas, esa forma de divertirnos en nuestro tiempo de ocio son propias o, por el contrario, nos vienen impuestas desde el poder hegemónico apoyado por los discursos mediáticos?

Resulta lógico llegar a la conclusión de que existe, actualmente, cierta alienación social cuando hablamos de modas, *influencers*, *challenges*, etc. Muchas personas –jóvenes, mayoritariamente– se suman a estos retos o modas pasajeras a fin de obtener planes o encajar en un cierto grupo social, consciente o inconscientemente. Al respecto, el sociólogo francés Gilles Lipovetsky (2006) dirá en *La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo* que “Se ha establecido una cultura bajo los efectos conjugados del modernismo y el consumo de masa, centrada en la realización personal, la espontaneidad y el placer: el hedonismo se convierte en el principio axial de la cultura moderna” (p. 84).

4.2. Conceptos básicos para el desarrollo de la investigación

Para adentrarnos en el tema de la diversidad sexual es importante conocer algunos conceptos como orientación sexual, identidad de género e identidad sexual.

En el artículo “Diversidad Sexual, Salud y Ciudadanía” (Cáceres, Talavera y Mazín, 2013) se habla de las diferencias entre estos conceptos mencionados refiriéndose a la identidad de género como “la identificación de una persona como hombre o mujer, independientemente de su sexo biológico” (p.699). Por otro lado, se hace referencia a la identidad sexual como “a la identificación de una persona (según identidad de género, como hombre o mujer; y según su orientación sexual, hacia personas del otro, del mismo o de ambos géneros)” (p.699) como persona heterosexual, homosexual o bisexual. Es importante tener en cuenta que este término no depende de la identidad de género de una persona observando su sexo biológico pues, una persona transexual sigue siendo heterosexual cuando se siente atraída por alguien que coincida con su sexo biológico de nacimiento. Y finalmente, se define la orientación sexual de una persona dependiendo si esta “siente atracción sexual por personas del otro género, de su mismo género, o de ambos géneros” (p.699). Esta definición se centra en una mentalidad propia del binarismo de género pues solo concibe la existencia del género masculino y el femenino, los únicos que se han aceptado tradicionalmente. A pesar de esto, los autores resumen el concepto de orientación sexual como algo meramente relacionado

con la atracción sexual que sentimos hacia otra persona teniendo en cuenta su identidad de género con relación a la nuestra.

Del mismo modo, es interesante la definición de estereotipo que hace Brigham (1971) en referencia a una creencia social establecida, generalmente, a partir de un rasgo o serie de rasgos concretos de un grupo. Esta definición, a pesar de referirse al estereotipo étnico, puede extrapolarse en términos generales para reforzar la idea de que un estereotipo es únicamente eso, una creencia generalizada sobre un grupo concreto, lo que quiere decir que no es un pensamiento basado en el raciocinio sino más bien atañe a un concepto social que se va “contagiando” de unos a otros según la predisposición que se presente.

Por otro lado, podemos retomar el pensamiento de Newcomb (en León Santaella, 2011) sobre la neutralidad de los estereotipos para rescatar la idea de que, como concepto social, los estereotipos sirven para identificar, de forma banal, a ciertos grupos sociales con características o gustos similares. Esta idea puede parecer positiva en un primer momento, pero puede dar paso a una extrema simplificación de dicho grupo reduciéndolo a simples creencias extendidas en la sociedad sin llegar a reflexionar o razonar sobre si dichas creencias son fundadas, reales y con posibilidad de ser generalizadas a todo un grupo, sin tener en cuenta sus individualidades personales. Es decir, dejamos de lado a las personas y sus características propias para formar una visión simplista del grupo al que pertenece.

4.3. Representación de la comunidad LGTBIQ

Es indiscutible que uno de los momentos más inspiradores y renombrados del movimiento LGTBIQ fue la Revuelta de Stonewall en 1969. Este local fue adquirido por la mafia a mediados de la década de 1960 y reconvertido en un club gay. Cabe preguntarse cómo en estos años esta práctica era bastante común dado el rechazo existente hacia la comunidad LGTBIQ, pero la respuesta es bastante simple. Si, en la sociedad, el odio hacia el colectivo *queer* estaba profundamente arraigado, los sobornos a la policía lo estaban aún más (Álvarez Albalá, 2019). Este hecho plantea una cuestión interesante que llega hasta nuestros días y es que las personas homosexuales, transexuales y demás colectivos *queer* solo resultan incómodos si no se saca beneficios de ellos. Sin embargo, si esto último ocurre, aunque su presencia siga resultando “ofensiva”, basta con mirar hacia otro lado. No es muy distinto a lo que pasa actualmente. Probablemente sigan existiendo sobornos que “faciliten la aceptación” de

este colectivo, pero, en el presente, estas prácticas de interés monetario se realizan de una forma más encubierta a través del *pink branding*, es decir, del diseño de productos, servicios y campañas publicitarias orientadas exclusivamente al segmento LGTBIQ. Este diseño se orienta hacia este colectivo concreto a partir de estudios que determinan qué producto o servicio son más atractivos o importantes para ellos (Olachea, 2013).

En este sentido, en 2010 se establece el término *queerbaiting*, es decir, una forma de atraer audiencia LGTBIQ a series y películas haciéndoles creer que existirán personajes y escenas donde se sentirán representados, pero que finalmente no es así. Es en 2015 cuando este fenómeno se dispara y da pie a otros conceptos como el de capitalismo rosa, también llamado *pinkwashing*. Así, siguiendo la línea anterior sobre la creación de productos y campañas dirigidas específicamente a la comunidad LGTBIQ, se da paso a una época marcada por la utilización de este colectivo “y sus símbolos para ganar rédito económico” (Martínez Bataller, 2019, p. 30).

Por otro lado, el colectivo LGTBIQ siempre ha estado perseguido y rodeado de violencia y denigración. Bien es cierto que con el paso de los años la visibilidad e inclusión de este colectivo en la sociedad ha ido ganando peso y apoyo, pero esto no quiere decir que no exista discriminación, aunque se trate de discriminación positiva por parte de algunas marcas que estereotipan a estas personas y las tratan de una forma distinta simplemente para vender determinados productos, que según estudios interesan más a este colectivo, y obtener un mayor beneficio económico y/o de reputación.

Es importante saber diferenciar entre las empresas realmente concienciadas con la visibilidad e inclusión del colectivo LGTBIQ y aquellas que únicamente aprovechan fechas concretas o un segmento específico para vender productos o servicios e incrementar sus propios beneficios. Esto también ocurre con los productos audiovisuales. Podemos ver cómo en el transcurso de los años los personajes *queer* han ganado protagonismo en gran cantidad de series y películas, aun así estos personajes no suelen estar representados de una forma compleja o profunda como sucede con los personajes heteronormativos. En la mayoría de los casos son personajes gais muy estereotipados, atractivos, inteligentes y con “pluma” o, también, podemos encontrar personajes de chicas homosexuales hipersexualizadas.

En 2019, GLAAD mostró su informe anual sobre la comunidad LGTBIQ en el cine de Hollywood. En él se puede observar cómo han mejorado los datos con respecto al año anterior, pero sigue existiendo una clara desigualdad en términos de representatividad cinematográfica, pues solo el 18,6% de estas películas muestran identidades diversas. Además, en solo 9 de estas 22 películas en las que aparece representada la comunidad

LGTBIQ, el personaje se muestra más de diez minutos en pantalla (Tudela, 2020). Estos datos hacen sospechar que esta limitada presencia *queer* en la gran pantalla existe, exclusivamente, para hacer creer que la compañía cinematográfica que guioniza produce o distribuye la película apuesta por visibilizar al colectivo LGTBIQ cuando, realmente, solo trata de mostrar una falsa ilusión de apoyo o inclusión del colectivo en cuestión. Esto provoca que el público a favor de esta mayor visibilidad se sienta atraído por estos breves y falsos mensajes de apoyo, lo que a su vez permite, por un lado, que el público más conservador no deje de consumir estos productos mediáticos y, por otro, que el público que disfruta de un cine más inclusivo lo acepte y consuma, en mayor o menor medida. En definitiva, estos productos audiovisuales llegan a un público mayor, lo que genera más beneficios a la empresa o empresas productoras. Y lo mismo ocurre con las series de televisión, ya que todo producto audiovisual se rige por esta idea de “apostar por el caballo ganador”.

Por todo ello, es importante analizar cada serie y película que consumimos teniendo en cuenta cómo nos cuentan las historias y cómo se representan a los personajes. Como ya se ha expuesto anteriormente las personas somos capaces de analizar y descifrar los mensajes que se nos están lanzando continuamente, pero cuando se trata de nuestro momento de ocio, de esparcimiento, solemos desconectar esa parte analítica quedando a merced de las ideologías que cada serie, cada película y cada anuncio nos lanza. Esto no es algo malo, todos necesitamos desconectar de las preocupaciones del día a día y dejar de reflexionar sobre los temas que más nos preocupan, pero debemos tener en cuenta que somos totalmente capaces de decidir a qué nos queremos exponer y en qué medida.

El cine y la televisión nos llevan acompañando tantos años que se podría decir que nos han criado y educado. Por este motivo han influido enormemente en la forma en la que entendemos el mundo, aunque a veces estas ideas estén fundamentadas en estereotipos. Primero llegó el cine y, más tarde, aparecería la televisión. Por ello parece lógico que la representación –o un primer acercamiento a la población general– del colectivo LGTBIQ se diera inicialmente en el cine, convirtiéndose así en un instrumento fundamental que ofrecía la posibilidad de conocer algo sobre este colectivo concreto que, lejos de las determinadas “zonas gays”, era prácticamente desconocido. Esto sucedía en una sociedad donde apenas se sabía nada la comunidad LGTBIQ en profundidad, todo era muy superficial. Así, de esta manera, se podría decir que el cine y la televisión funcionaban, y lo siguen haciendo, como una especie de “vías privilegiadas de acceso al conocimiento de la experiencia LGBT” (Alfeo Álvarez, 2011, p. 67).

Esa idea del funcionamiento de lo audiovisual, sobre todo en el cine, como un conductor de pensamientos e imágenes mentales que nos ayudan a conocer una realidad o, en este caso, una comunidad que se mantenía fuera de la sociedad, incluso escondida, es alentadora ya que, a pesar de que en muchos casos se tratara de estereotipos, fue una forma de incluir a este colectivo de tal manera que fuese aceptable, o al menos relativamente aceptable, en una sociedad con unos pensamientos tradicionales muy arraigados.

Es interesante que este entendimiento del cine como un elemento de gran importancia para conocer todo lo que nos rodea aparezca ya en los primeros estudios relacionados con este tema. Así, Dyer, en 1986, ya hablaba de que el cine “ha sido durante la mayor parte de este siglo el modo de comunicación, expresión y diversión [...] par excellence” y, añadía, que servía para mostrar imágenes de “cómo la gente es y cómo debe ser. Imágenes que, al mismo tiempo, producen y ayudan a producir el modo general de pensar y de sentir de nuestra cultura” (como se citó en Alfeo Álvarez, 2011, p. 67).

Antes de los años 70, momento en el que el Código Hays fue eliminado, la censura del colectivo LGTBIQ en el cine era prácticamente completa, lo que produce un desconocimiento total de este grupo en la sociedad general “educada”, en cierto modo, por este medio audiovisual. El denominado Código Hays (1930-1967) consistía en la censura de los temas, que según la Iglesia Católica, se consideraban inmorales. En este grupo “del pecado” se podían encontrar, entre otros, aquellos temas relacionados con el alcohol, los crímenes y, como no, la homosexualidad (Páez Béjar, 2019).

En Estados Unidos, a partir de la década de 1970 parecía que el movimiento LGTBIQ ganaba reconocimiento en las calles y, también, en el cine y la televisión, sobre todo tras los disturbios de Stonewall en 1969. Ya no se mostraba a los personajes LGTBIQ como seres marginales u objetos de burla, sin embargo, estos personajes, ahora, aparecían como tema central de la trama y no como un personaje más de esta. Es decir, previamente, no se mostraba a personas independientemente de cual fuera su orientación sexual, sino que estas se convertían en el foco de la acción para contar una historia o hablar de un tema que se entendía como algo propio, e incluso exclusivo, de este colectivo y, por supuesto, basado en estereotipos que, en gran parte, eran exageraciones alejadas de la realidad. “Será con la aparición del VIH cuando los largometrajes se centren en el realismo, dando lugar al Gay New Wave, con películas como *Buddies* (Arthur J. Bressan Jr, 1985) o *Miradas en la despedida* (Bill Sherwood, 1986)” (Páez Béjar, 2019, p. 12). En España, pese a que ciertos títulos consiguieron evitar la censura franquista, no fue hasta la muerte del dictador y el inicio de la transición

que las películas con temáticas LGTBIQ pudieron producirse de forma regular de la mano de diversos directores que consiguieron, incluso, relevancia internacional como es el caso de Pedro Almodóvar con películas como *La ley del deseo* (1987) o *Laberinto de Pasiones* (1982), de Jaime Chávarri con *A un dios desconocido* (1977) o de Eloy de la Iglesia con *El diputado* (1978), una película que muestra la homosexualidad y el rechazo de la extrema derecha (Biblioteca de La Rioja, s/f).

La Gay New Wave surgió de la experimentación de una serie de músicos de la comunidad gay con géneros como el punk o la música electrónica. Esta innovación de principios de la década de los 80 se puede conectar con lo que años después, en la década de los 90, se llamaría el *New Queer Cinema*, un movimiento cinematográfico que acercaba al cine la cultura *queer*. Surgía del cine alternativo y buscaba contrastar con las imágenes dulces que existían de los personajes homosexuales en el cine, pues la pandemia del SIDA estaba muy presente en estas filmaciones que, aun así, mostraban “la enfermedad con humor y el tipo de honestidad sin pestañear que caracterizaría gran parte de este movimiento no oficial” (Green, 2016, párr. 1).

Es importante aclarar que en las primeras representaciones o apariciones de personajes LGTBIQ en las producciones audiovisuales *mainstream* estos se centraban en personajes homosexuales masculinos, ya que las mujeres lesbianas eran prácticamente invisibles para la sociedad, algo que ha repercutido negativamente a su aceptación social años después. Esta completa invisibilidad se daba a que la imagen de la mujer se limitaba, debido al patriarcado y al machismo, “a la reproducción y al placer del hombre, pero no al placer propio de la mujer, pues se suponía que la mujer, socializada en el amor romántico, no necesitaba el sexo para gozar” (Carranza López, 2011, p. 8).

El año 2015 supuso un gran avance en cuanto a la representación de la comunidad transexual en Estados Unidos. Este hecho se tradujo en una mayor aceptación del colectivo e, incluso, lo visibilizó para quienes todavía no sabían ni siquiera lo que significaba ser transexual. Todos estos avances suponían un mayor reconocimiento de todo el colectivo LGTBIQ y abrían paso a otros cambios aún mayores que partirían del conocimiento de la propia sociedad debido a la visibilidad obtenida por parte de la publicidad, la televisión y el cine (Such, 2017). Así, todo esto se podría entender como el paso de una representación burda y estereotipada del colectivo a una mucho más realista y no basada en personajes cuya principal característica reconocible fuese su orientación sexual.

Este avance producido en 2015 se debe a diferentes sucesos como la aparición de Caitlyn Jenner en la portada de la revista *Vanity Fair* o la gran notoriedad y fama que

estaba obteniendo el papel que interpretaba Laverne Cox en *Orange Is the New Black* (Netflix, 2013-2019). Aun así, cabe destacar que estos avances tan necesarios para la comunidad transexual dejan mucho de desear en comparación con el reconocimiento obtenido para el colectivo LGTBIQ en general.

En este mismo año 2015 se produce el reconocimiento del matrimonio entre parejas del mismo sexo en Irlanda, “un país predominantemente católico donde la homosexualidad no fue despenalizada hasta 1993” (Peirano, 2016, párr. 2). Así, Irlanda se convertía en el primer país donde, a través del voto popular, se legalizaba y reconocía el matrimonio igualitario.

Ya en 2017, Viacom junto a Logo –el primer canal de televisión dirigido al público gay en Estados Unidos, surgido de la MTV–, realizó un estudio para comprobar si la representación de la comunidad LGTBIQ en televisión influía en la percepción social de este colectivo. Gracias a este estudio se descubrió que entre la década de los 90 y la de los 2000 la aparición de personajes LGTBIQ, sobre todo gais, había crecido en gran medida. Quizá lo más relevante no fuera la cantidad de personajes del colectivo LGTBIQ que aparecían en las series sino el peso que tenían en estas. En estos años se comenzaba a mostrar personajes LGTBIQ más realistas, parcialmente más alejados de los estereotipos básicos en los que se fundaban anteriormente. Finalmente, este estudio mostró “que esa mayor representación que había llegado a partir de los años 90 y los 2000 había ayudado a que los espectadores fueran más tolerantes con el colectivo LGTBI” (Such, 2017, párr. 1).

Durante los años comprendidos entre 1990 y 2015 podemos encontrar numerosas series de éxito que presentaban personajes LGTBIQ o temas relacionados con este colectivo como *Friends* (NBC, 1994-2004), *Will y Grace* (NBC, 1998-2006), *Sexo en Nueva York* (HBO, 1998-2004), *The L Word* (Showtime, 2004-2009), *American Horror Story* (FX, 2011-) o *Shameless* (Showtime, 2011-2021). Todas estas producciones audiovisuales y, sobre todo, los primeros años del siglo XXI fueron decisivos para que la visibilidad y representación del colectivo LGTBIQ en televisión creciera en número y calidad.

En mayo de 2020 otro estudio sobre personajes LGTBIQ vio la luz. En este caso se trataba de un estudio elaborado por Netflix y GLAAD a través de una encuesta que obtuvo 1000 respuestas. Esta colaboración permitió resaltar el impacto social que supone la visibilidad de los personajes LGTBIQ que aparecen en las series de Netflix. Así, la mayoría de los encuestados, pertenecientes a la comunidad LGTBIQ o no,

reconocieron que el impacto de estos personajes en las series que ofrece Netflix era positivo. Asimismo se obtuvieron datos relevantes como los siguientes:

Además, muchas personas no pertenecientes a la comunidad LGBTIQ+ respondieron que las series ayudaban a tener una nueva perspectiva sobre la vida.

En esta línea, un 70% de los encuestados queer sienten que las series y el entretenimiento promueven la aceptación por parte de su familia y amigos.

Además, un 84% indicó que en la actualidad las series reflejan de manera mucho más precisa y desprejuiciada, a diferencia de dos años (Santucho, 2020, párrs. 24-26).

Por otro lado, la organización GLAAD elabora regularmente los denominados informes “Where We Are on TV”, donde se muestra cómo está de representada la comunidad LGTBIQ en la televisión. En este caso, tomaremos como referencia la comparativa entre el informe elaborado para 2018-2019 y el último que se ha realizado para 2020-2021. Al respecto, el informe desarrollado para la temporada 2018-2019 muestra cómo los personajes regulares que aparecen en las series de televisión en abierto son mayoritariamente heterosexuales, de los 857 personajes regulares solo 75 pertenecen al colectivo LGTBIQ (Martínez Bataller, 2019, p. 32).

Otro dato relevante que se puede extraer de este informe es que hay “112 personajes LGBTQ regulares y recurrentes en series de transmisión de Amazon, Hulu y Netflix, en comparación con los 60 del año pasado” (Meushaw, 2018, párr. 5). Además, aunque en menor medida, los personajes regulares representados como bisexuales y transgénero también aumentaron su aparición en televisión. Todos estos datos suponen una mejora importante en el panorama audiovisual con respecto a la visibilidad que se le da a la comunidad LGTBIQ. Pese a este avance en cuanto a representatividad del colectivo, sigue siendo necesaria una mayor notoriedad de estos personajes en las series pues no aparecen, en absoluto, equilibrados con respecto a los personajes heterosexuales.

Con respecto al informe de GLAAD de la temporada 2020-2021 caben destacar varios puntos. En primer lugar, es importante tener en cuenta que los datos obtenidos están supeditados al hecho de que estamos inmersos en una pandemia, por ello, resaltan datos como un aumento notorio de la visualización de series durante el año 2020 o como el aumento de las horas que las personas pasan frente al televisor. Pese a ello, los datos reflejan una disminución significativa de los personajes LGTBIQ regulares y recurrentes en televisión. Con respecto a la televisión en horario estelar con guion no se da una caída tan notoria de la representación LGTBIQ desde la temporada 2013-2014. En

series de cable, en 2019, el número de personajes de esta comunidad era ligeramente menor que el doble de los que aparecían en 2020 –215 y 118, respectivamente–. Un dato interesante es que en plataformas como Hulu, Amazon o Netflix las mujeres LGTBIQ representan el 65% del total de los personajes del colectivo (LQIOO, 2021). Así, parece ser que en la temporada 2020-2021 la visibilidad de los personajes LGTBIQ en televisión también se vio afectada por la pandemia. Pese a estos datos desalentadores hay que tener en cuenta que a causa de la COVID-19 muchas series fuera paralizadas y su estreno se ha visto retrasado.

4.4. Contexto de *Historias de San Francisco* en 2019

Historias de San Francisco trata sobre las vidas de los vecinos de Barbary Lane, un edificio de San Francisco que fue convertido en un "lugar seguro" para personas LGTBIQ, donde se cruzan las vidas de varias personas. La serie de 2019 comienza con el regreso de Mary Ann a este edificio, quien a mediados de los 90 vivió intensamente en este lugar que le cambió la vida (Rey, 2019).

La serie está basada en una sucesión de novelas de Armistead Maupin y, además, continua la historia de su serie homónima de 1993 –producida por Channel 4 de Reino Unido–, la cual cuenta con secuelas, en 1998 y 2001, a través de Showtime, con muy buenas críticas pero canceladas por ser, para la época, demasiado atrevidas.

A pesar de que se trata de la continuación de otra producción anterior, es necesario mostrar que previo al lanzamiento de *Historias de San Francisco* en 2019, la Administración de Trump ya había procurado terribles consecuencias para la comunidad LGTBIQ en 2017 cuando, en Estados Unidos, se incrementaron en un 86% los homicidios producidos por motivos de odio relacionados con la orientación sexual o identidad de género, con respecto a 2016. Además, la aceptación de las personas LGTBIQ se situaba en un alarmante 49% por parte de la población estadounidense (Calibán, 2018).

Esto es importante para tener en cuenta el contexto en el que se decidía poner en marcha la producción de la serie. Podremos observar si el lanzamiento de este producto audiovisual se trata de una crítica al contexto político del momento, una forma de aparentar cierta existencia de libertad sexual y de expresión o, simplemente, era el momento indicado para su lanzamiento propiciado por las exigencias del colectivo LGTBIQ que pedía ser reconocido y visibilizado y, donde Netflix vio una oportunidad de aumentar sus beneficios satisfaciendo las necesidades audiovisuales de este nicho.

Actualmente, el panorama en Estados Unidos ha cambiado, ya que el nuevo presidente, Joe Biden, apuesta por una modificación en cuanto a las políticas LGTBIQ que seguía el gobierno de Trump. Biden presentaba para su candidatura “El Plan Biden para la Igualdad LGTB+”, donde incluía promesas como revocar distintas políticas promulgadas por Trump, procurar ayudas para las personas LGTBIQ sin hogar o establecer protecciones contra la discriminación del colectivo (Gayles.tv, 2020). En este momento resulta interesante cuestionarse si este cambio de gobierno propiciará unos giros significativos en cuanto a producciones audiovisuales ofrecidas por Netflix, u otras plataformas similares, que muestren orientaciones ideológicas acordes con el contexto actual. Debido al corto periodo de tiempo transcurrido desde la toma de poder de Biden estos cambios será observados, en mayor medida, a partir de finales de 2021 o en 2022, cuando ya se hayan lanzado al mercado las series y películas que se están grabando actualmente.

Historias de San Francisco comienza con la presentación de todos los personajes y sus puntos de vista con relación a los problemas que les atañen, en su mayoría relacionados con sus relaciones sentimentales, su orientación sexual o identidad de género.

En el episodio 8, *Días de pequeñas renunciaciones*, se muestra el conflicto de los disturbios que tuvieron lugar en la cafetería Comptons de San Francisco en 1966, conflicto previo a los famosos disturbios de Stonewall en 1969. La cafetería Comptons era uno de los pocos lugares de reunión para personas transexuales en la década de los 60 pues por aquel entonces el colectivo LGTBIQ estaba muy perseguido y castigado. Como tantas otras noches la policía decidió hacer una redada en el local con la excusa de perseguir el travestismo, práctica que era ilegal por entonces. Tras años de abusos policiales, en agosto de 1966, una mujer transexual decidió plantar cara a un agente de policía lanzándole un café lo que inició una revuelta donde varias personas resultaron heridas. Al día siguiente la cafetería amanecía destrozada y el dueño decidió no volver a permitirles la entrada al local (Paulas, 2016).

5. Objetivos e hipótesis

Este trabajo se centra en la evolución de los estereotipos referidos al colectivo LGTBIQ dentro de las producciones audiovisuales centrándose en una plataforma concreta, Netflix, y en una serie en particular del año 2019, *Historias de San Francisco*. Por ello, es importante tener en cuenta dos ideas principales. En primer lugar, la forma en la que esta plataforma visibiliza a la comunidad LGTBIQ, es decir, la forma en la que mediante

sus productos audiovisuales representa a los personajes que desempeñan este tipo de diversidad sexual y de género. Y en segundo lugar, la forma en la que se presentan representados los personajes principales –o secundarios, pero relevantes– de la serie en cuestión. Estos puntos son esenciales para comprender si los movimientos y cambios sociales que han contribuido a mejorar la visibilidad y evolución de todos los integrantes del colectivo LGTBIQ quedan, efectivamente, mostrados de una manera realista y alejada de la inmensa cantidad de estereotipos que han acompañado a esta comunidad durante décadas.

El objetivo principal que se persigue con este estudio es identificar la forma en la que se representa la diversidad sexual en los personajes seleccionados de la serie *Historias de San Francisco* (2019) para determinar si estos están representados fielmente con relación a una sociedad y realidad diversa o, por el contrario, se muestran como personajes estereotipados, tal y como se mostraban en la versión de la década de 1990.

Por otro lado, se busca alcanzar los siguientes objetivos secundarios:

1. Conocer qué ideología concreta se presenta en *Historias de San Francisco*, como serie de Netflix, con relación a la forma de representar la diversidad sexual.
2. Qué sexualidades u orientaciones están más desarrolladas en profundidad.
3. Cuáles de las orientaciones sexuales o identidades de género se presentan de una forma más estereotipadas y cuáles menos.

De esta forma, el eje central del estudio gira en torno al interés por conocer la forma en la que el colectivo LGTBIQ es representado en los productos audiovisuales. Gracias a los avances, sociales y audiovisuales producidos en este ámbito y, teniendo en cuenta toda la información obtenida previamente, se pretende llegar a una conclusión que apoye o desmienta las hipótesis establecidas. La primera hipótesis surge del objetivo principal del estudio:

Hipótesis 1. Los personajes de *Historias de San Francisco* (2019) muestran una diversidad sexual alejada de los estereotipos que se observaban en los productos audiovisuales de años anteriores, mostrándose así como una serie verdaderamente inclusiva de Netflix.

Estrechamente relacionada con esta, podemos establecer, también, una segunda hipótesis basada en la cuestión ideológica, en cuanto a diversidad sexual, de la plataforma donde se visualiza la serie, en este caso, Netflix:

Hipótesis 2. La plataforma Netflix –la cual se presenta como una representación del avance en cuanto a visibilidad LGTBIQ en productos audiovisuales– ofrece series donde la representación de personajes del colectivo LGTBIQ es fiel a la propia diversidad social y sexual existente en la realidad, alejándose de estereotipos y de simples objetivos comerciales.

4. Metodología

Los temas tratados como base de este estudio han sido contrastados anteriormente tanto desde una metodología cuantitativa como desde una metodología cualitativa, dependiendo del tipo de conclusiones y resultados pretendidos. Algunos de estos estudios que tratan los temas en los que se basa la actual investigación son *Diversidad de género, minorías sexuales y teorías feministas* (Monereo Atienza, 2015), *La representación de la homosexualidad en series de televisión del nuevo milenio* (Real Zafra, 2017) o *Representación del colectivo LGTB+ en series de animación infantiles y adultas de distribución estadounidense* (Páez Béjar, 2019) desde una metodología cualitativa, e *Imagen fílmica del lesbianismo a través de los personajes protagonistas en el cine español* (Pelayo García, 2011) desde una metodología cuantitativa o, incluso, el capítulo “Análisis narratológico y sociedad representada: los personajes LGBT en el cine” (Alfeo Álvarez, 2011), que sigue una metodología mixta donde se unen tanto el análisis cuantitativo como el cualitativo.

En el presente estudio se llevará a cabo una metodología cualitativa, por considerarse la más apropiada para conseguir los objetivos y cuestiones planteadas, ya que se centra en analizar pocos sujetos –los personajes de la serie *Historias de San Francisco*–, pero hacerlo en profundidad y no busca obtener una muestra representativa y generalizable. Además, el tema central del trabajo es la diversidad sexualidad y su vinculación a los estereotipos asignados tradicionalmente, por ello, lo que se pretende es comprender estas cuestiones y las conexiones o desvinculaciones que los personajes de la serie presenten frente a los estereotipos heteronormativos. De esta forma, se trata, principalmente, de llevar a cabo un ejercicio de comprensión con carácter, en gran parte, subjetivo –aunque apoyado por estudios previos– más que de establecer relaciones

causales medibles y cuantificables ya que se estudia todo lo que rodea a cada personaje sin reducir a los sujetos en variables.

La Investigación Cualitativa se puede desarrollar en múltiples campos, establecidos por el análisis del mundo social, sus relaciones, valores, actitudes y creencias [...] En esta línea se puede considerar temas como la sexualidad, prácticas de amor, tabúes que significan fenómenos que analizan lo que los humanos definimos como bien y mal (en Guerrero Bejarano, 2016, p. 4).

En la actual investigación, que sigue un proceso de análisis-síntesis, se pretenden comprender los hechos y cuestiones planteadas de una forma no cuantificable, sino desde una perspectiva valorativa basada en los tipos de estereotipos que tradicionalmente se han impuesto a la hora de visibilizar al colectivo LGTBIQ y en cómo estos han ido evolucionando e influenciando a la creación de productos audiovisuales. Así, los datos obtenidos, tanto a través de fuentes secundarias como de la propia interpretación e intuición de la investigadora, no se reducen a números, sino a ideas que contribuyen a entender y concluir si las hipótesis son correctas o no y por qué. En 2005, Elssy Bonilla-Castro y Penélope Rodríguez Sehk definían el método cualitativo como aquel que

se orienta a profundizar casos específicos y no a generalizar. Su preocupación no es prioritariamente medio, sino cualificar y describir el fenómeno social a partir de los rasgos determinantes, según sean percibidos por los elementos mismos que están dentro de la situación estudiada (Guerrero Bejarano, 2016, p.1).

Así, al centrarse el estudio en los casos observables dentro de una única serie, los datos no se deben generalizar, sino que se debe profundizar en los casos concretos que se muestran en ella.

Se llevará a cabo, como técnica más apropiada para la consecución de los objetivos, un análisis del texto audiovisual. Así, se extraerá información, se organizará y se llegará a unas conclusiones a través de la visualización de la serie, la interpretación basada en la experiencia de la investigadora y la valoración basada en el conjunto de estereotipos asignados, tradicionalmente, a cada género y a según qué segmento del colectivo LGTBIQ.

Se trata de una investigación descriptiva cuya labor es recabar información a partir de fuentes secundarias y, analizar y comprender cómo se muestra la diversidad sexual en los personajes de la serie *Historias de San Francisco* para comprobar si las hipótesis planteadas se confirman o no.

El diseño elegido para esta investigación, por considerarse el más oportuno, es el documental, no entendido simplemente como la búsqueda de información relacionada con el tema en cuestión sino en un sentido más amplio. Así, una forma de definir este tipo de investigación sería entenderla

como una serie de métodos y técnicas de búsqueda, procesamiento y almacenamiento de la información contenida en los documentos, en primera instancia, y la presentación sistemática, coherente y suficientemente argumentada de nueva información en un documento científico, en segunda instancia (Tancara, 1993, párr. 5).

Con la descripción de todos los personajes seleccionados se espera poder crear una visión lo más completa posible de los diferentes grupos que conforman el amplio sector del colectivo LGTBIQ y cómo se representan y visibilizan en los productos audiovisuales y, en concreto, en *Historias de San Francisco*.

Se ha optado por esta serie en concreto pues, por un lado, posee una gran variedad de personajes que reflejan la diversidad sexual lo cual resulta óptimo para poder conocer toda la información necesaria para alcanzar el objetivo principal del estudio y, por otro, es una serie actual lo que aporta un punto de vista más reciente para analizar la existencia o no del avance social y audiovisual en tanto a su relación a la forma de representar al colectivo LGTBIQ.

La forma en la que se nos presentan actualmente a los personajes LGTBIQ es, aparentemente, mucho más natural y, en la mayoría de los casos, ya no se muestran como personajes cuyo único rasgo representativo es su orientación sexual. Lo que hay que observar es si ese cambio en cuanto a representación del colectivo LGTBIQ es suficiente para poder afirmar que, actualmente, los personajes de este colectivo se muestran con la misma naturalidad y complejidad como ocurre con los personajes heterosexuales que cumplen con la normatividad social.

Para lograr el objetivo principal, se realizará un análisis individual de cada personaje mencionado, su comportamiento y características dentro de la serie. En cuanto a la ideología mostrada por Netflix en cuestión de diversidad sexual se podrá hacer un acercamiento una vez concluida la investigación cuando se logrará conocer el grado de realismo y complejidad con la que se visibilizan estos personajes. Además, se debe tener en cuenta la comparativa entre las distintas representaciones de personajes para saber los límites de la plataforma a la hora de mostrar en mayor o menor medida según qué orientaciones sexuales o identidades de género y de qué forma.

El desarrollo del trabajo no se realizará de forma cronológica según la aparición de los personajes en la serie o según el orden de los acontecimientos, sino que se realizará un análisis de cada personaje de forma individual para poder visualizar a cada uno de ellos de una forma completa y general.

Una vez obtenida toda la información y, teniendo en cuenta los objetivos e hipótesis de la investigación, se trata de analizar los datos cualitativos recogidos ordenándolos, reduciéndolos y comparándolos para poder obtener una visión completa del objeto de estudio, en este caso, los personajes seleccionados de *Historias de San Francisco*. Finalmente, se deben interpretar los resultados obtenidos de la forma más objetiva posibles para hallar conexiones o diferencias entre los personajes y entre estos y los estereotipos vinculados.

Los personajes –sujetos de estudio– de los que se valdrá el trabajo para llegar a una conclusión son: Anna Madrigal, Mary Ann Singleton, Michael ‘Mouse’ Tolliver, Shawna Hawkins, Brian Hawkins, Ben Marshall, Jake Rodriguez, Margot Park, DeDe Halcyon Day e Ida Best. Entre todos ellos encontramos a personajes heterosexuales, homosexuales, bisexuales, transexuales e, incluso, se ha incluido al personaje de Ida Best pues, a pesar de no ser un personaje principal, muestra la realidad *drag* en la serie, lo que resulta interesante de analizar.

Es importante señalar que el análisis de los personajes y la resultante interpretación sobre si cumplen o no los estereotipos sociales asociados a cada orientación sexual o identidad de género se realiza teniendo en cuenta los tópicos y estereotipos que se dan en una sociedad como la actual con unos patrones considerados normativos. Es decir, el actual trabajo se basa en la normatividad, en el binarismo de género y los roles y características que tradicionalmente asume cada género, hombre o mujer.

A través de varios artículos de investigación que hablan sobre los estereotipos de género, tales como “Gender Stereotypes” (Ellemers, 2018), “The Times They Are a-Changing... or Are They Not? A Comparison of Gender Stereotypes, 1983–2014” (Haines, Deaux y Lofaro, 2016) o “Estereotipos y roles de género utilizados en la publicidad transmitida a través de la televisión” (Velandia-Morales y Rincón, 2014), se pueden observar diversas características asociadas a cada género a lo largo de la historia. Estas características y estereotipos no han variado en gran medida en las últimas décadas, de hecho, lo más relevante ha sido la evidencia de que algunas mujeres han “logrado” introducirse y destacar en campos y contextos que, tradicionalmente, han estado dominados por hombres.

En las últimas décadas se ha hablado del término “sexismo ambivalente”, basado en la presumible inferioridad del género femenino. Esta idea se basa en que la mujer debe “decidir” si prefiere ser mostrada como madre o ama de casa o, por el contrario, como mujer sexi. Se trata de un comportamiento discriminatorio pues presupone que la mujer solo puede ser encasillada en uno de estos roles que entienden a la mujer como un objeto de decoración (cuidado del hogar y la familia) o como un objeto sexual (Velandia-Morales y Rincón, 2014).

Como menciona la autora del artículo *Gender Stereotypes* existe un mínimo grado de veracidad en la elaboración de estereotipos, es decir, “las evidencias biológicas preparan el escenario para creencias compartidas sobre los rasgos y habilidades característicos de mujeres y hombres” (Ellemers, 2018, p. 278). Las diferencias radican en la sociedad y en los comportamientos y habilidades aprendidos como propios por cada género tradicionalmente. Estos estereotipos son útiles hasta el punto de que son versiones simplificadas de la realidad lo que ayuda a comprender, en cierto modo, lo que resulta desconocido. Pese a esto, se debe entender los estereotipos como “ayudas” para conocer y simplificar la sociedad y sus componentes y no como pretextos para juzgar a colectivos o individuos de manera injustificada.

Gracias a los datos obtenidos de los artículos y estudios mencionados se ha podido llevar a cabo una tabla donde se muestren las principales características y habilidades asociadas a cada género debido a los estereotipos sociales de género tradicionales.

HOMBRES	MUJERES
Fríos	Cálidas
Competitivos	Sentimentalistas
Independientes	Dependientes
Con autoridad	Cercanas
Tendencia a heroizar	Familiares
Fuertes físicamente	Objeto decorativo
Irascibles/agresivos	Tendencia a sexualizar
Tendencia a la acción	Manipuladoras, sobre todo, debido a su potencial sexual
Exceso de confianza	Preocupadas

Asumen más riesgos	Coherentes/reflexivas
Autosuficientes	Cautelosas
Figuras corporales expansivas y abiertas (sensación de dominio)	Vulnerables
	Cuidan de los demás
	Posturas cerradas y contractivas (sensación de sumisión)

5. Resultados

Los personajes de *Historias de San Francisco* que se van a analizar según los estereotipos de géneros y sexuales son diez, algunos de ellos son personajes principales como Mary Ann, Anna o Michael y, otros, en cambio, son personajes secundarios de la trama como DeDe o Ida Best. Todos ellos, se van a presentar de forma individual para poder centrarnos en hechos, tramas y características concretas de cada uno y poder, así, comentar aspectos como el físico, la sexualidad o la forma de expresarse del personaje en cuestión. En algunas ocasiones las tramas entre personajes se vinculan ya sea por temas concretos o por mantener una relación entre ambos pero se tratará de analizar cada perspectiva dentro de su personaje concreto y no fusionar ambas.

Para tener unas nociones básicas de conocimiento de cada personaje al que se va a analizar se han elaborado unas tablas para visualizar, de cada uno de ellos, sus características y datos más relevantes para la realización del actual trabajo (véase el anexo 1).

5.1. Anna Madrigal

Este personaje representa a una mujer transexual heterosexual de 90 años. La mayoría de los capítulos transcurren en el presente pero en el “Días de pequeñas renunciadas” (1x08) se produce una regresión a la década de 1960, cuando Anna tenía unos 30 años aproximadamente y era una recién llegada a San Francisco.

El personaje de Anna Madrigal se muestra plenamente integrado en el rol de género femenino tanto en lo referente a la vestimenta –utiliza vestidos, zapatos de tacón, etc.– como en la manera de actuar y comportarse. Se presenta como una mujer coqueta que cuida su apariencia y no muestra características físicas rudas o que puedan parecer, en cierta forma, rasgos masculinos como la prominencia de la nariz, una voz grave o una elevada presencia de vello corporal o facial, recursos muy utilizados televisivamente de forma cómica para hacer ver que alguien con apariencia femenina ha nacido con atributos y genitales masculinos.

El único rasgo que pudiera considerarse masculino de este personaje se manifiesta en la actriz que da vida a Anna Madrigal con 30 años y es la prominencia de mandíbula. Este es un rasgo que suele asociarse con la idea del rostro masculino ya que en la mayoría de los casos las mujeres tienen un rostro más ovalado o redondeado y los hombres más angulosos y anchos.

Por lo general tampoco presenta una forma de actuar que pueda considerarse masculina, de hecho, como ya se ha mencionado anteriormente, este personaje se muestra como una mujer sabia –un rasgo común en la representación de personajes de mayor edad– a la que le gusta coquetear y gustar a los hombres y, también, vestir elegante e ir bien peinada. Todas estas características suelen emplearse en la representación de personajes femeninos por lo que en este caso la caracterización de Anna Madrigal refleja la realidad de forma adecuada ya que es complicado imaginar que es una persona transexual a pesar de que se mencione en la propia serie.

En los primeros minutos de la serie (1x01, “Vuelta a casa”) ya se presenta a Anna como una persona transexual pues cuando un personaje secundario, Claire Duncan, le realiza una entrevista Anna contesta que es cierto que perdió a mucha gente tras su transición pero concluyó la frase diciendo: “pero gané mucho más”.

No se menciona en muchas ocasiones, más allá del episodio “Días de pequeñas renuncias” (1x08), su identidad de género o su transición ni se fuerza la aparición de esta cuestión como clave en la caracterización del personaje, se presenta solo como un dato más de este. Es este episodio el que resulta de mayor interés para indagar sobre el personaje en cuestión ya que se centra absolutamente en él y en su condición de mujer transexual mostrando las dificultades sociales y acoso que este colectivo LGTBIQ sufría a la hora de relacionarse, crear amistades, enamorarse o, incluso, salir a divertirse.

Pese a que este personaje está representado comportamental y físicamente con rasgos femeninos, existe una dualidad entre las características de este ya que muestra, según

los estereotipos de género más tradicionales, representaciones de ambos géneros. Es decir, por un lado, es una persona que cuida de los suyos, cercana, cautelosa y reflexiva –características propias del género femenino– y, por otro, es independiente, autosuficiente y asume riesgos como el de aceptar el dinero que una pareja policia suya le dio para realizarse la operación de reasignación de género y poder sobrevivir aunque eso significase utilizar un dinero con el que habían extorsionado a sus amigas transexuales para que ella pudiera tener una vida mejor pero sufrir, también, el rechazo de sus amigas. Estas últimas tres características son consideradas como propias del género masculino, pero no son suficientes para considerar que este personaje no está totalmente identificado con el género femenino ya que son rasgos que, debido al avance social en cuanto a estereotipos de género, pueden ser interpretados como una forma de caracterizar a Anna Madrigal como una mujer fuerte e independiente y no tanto como una persona masculinizada.

Así, aunque el personaje de Anna Madrigal tiene peso en el desarrollo de la serie, sobre todo como hilo conductor de las secuelas de la propia creación audiovisual, la profundización en cuanto a identidad de género u orientación sexual de este personaje es mínima, reduciéndose básicamente a un episodio (1x08, “Días de pequeñas renunciadas”).

5.2. Mary Ann Singleton

Mary Ann se presenta como un personaje femenino cisgénero –su identidad de género concuerda con su sexo biológico– y heterosexual. Es un personaje muy femenino en cuanto a características física y de personalidad.

Desde el primer capítulo (1x01, “Vuelta a casa”) Mary Ann se muestra con ropa caracterizada como femenina –vestidos, tacones, escotes, etc.– que realza su figura y la muestran coqueta, el pelo largo y rubio, y un escaso maquillaje cuidado. Físicamente no se puede rebatir que esté representada como un personaje femenino, pero mentalmente tampoco. De hecho, es un claro estereotipo femenino pues se caracteriza como una mujer dependiente –necesita el consejo de parejas y amistades para tomar decisiones, aunque luego haga lo que más le conviene a ella sin tener en cuenta a los demás–, sentimental, neurótica, excesivamente preocupada y manipuladora ya que se victimiza para que los demás, y ella misma, piensen que la culpa nunca es suya. Además, esto se puede ver en el episodio “Está pirada” (1x02) cuando regala a Shawna un disco de vinilo que escuchan juntas cuando era pequeña, una forma de acercarse a

ella para que la perdone por haberla abandonado de pequeña utilizando las emociones en lugar del perdón.

Además, se muestra vulnerable en todo momento porque no quiere ser apartada de los temas que incumben a Barbary Lane y a sus vecinos y amigos ahora que, al fin, ha vuelto al que considera su hogar. Esto se ve reflejado en que se inmiscuye, prácticamente, en cada asunto y problema presente en la serie en general. Pretende solucionar todos los problemas que surgen para acercarse a Shawna, solventar los errores del pasado y sentirse útil. Esto, también, se une a el hecho de que desea ayudar y cuidar de los demás aunque no sea asunto suyo.

Es un personaje muy dramático, porque a cada pequeña dificultad que surge lo visualiza como un gran problema, y egocéntrico ya que cree que todas las buenas o malas situaciones se producen por ella.

No se puede hablar de la presencia de características masculinas relevantes por todo lo mencionado anteriormente, de hecho, Mary Ann, parece estar caracterizada como la típica mujer sensible, vulnerable y dependiente que lleva décadas vendiendo la televisión o la publicidad por lo que no parece un personaje que se adapte a los cambios que han ido surgiendo en cuanto a estereotipos femeninos ya que, en la actualidad, las mujeres tienden a ser representadas como personas mucho más independientes y fuertes que antaño.

Algo relevante es el tópico visible en la serie en cuanto a la idea de que la amistad perfecta es entre una mujer y un hombre gay. Un artículo de la CNN habla en primera persona de esta idea tan extendida socialmente que parece ser bastante positiva a nivel relacional:

Juzgando por representaciones populares, la conexión de una mujer heterosexual con un hombre homosexual sólo ofrece el beneficio superficial de un entusiasta amigo de compras o un descarado estilista. Pero a través de la lente de la realidad y una inspección más cercana, estas relaciones son más profundas y amplias. Y parece que hay una aceptación cada vez mayor de este dúo único (CNN en español, 2012, párr. 4).

Este personaje es una pieza conductora de todos los principales temas generales de la serie –sin inmiscuirse en las tramas secundarias relacionadas, sobre todo, con las orientaciones sexuales y relaciones de los personajes– aun así, su orientación sexual no es relevante a la hora de caracterizar al personaje, más bien se trata de representarla acorde a los estereotipos tradicionales del género femenino.

5.3. Michael “Mouse” Tolliver

El personaje apodado como “Mouse” es un hombre cisgénero homosexual que tiene como pareja a Ben Marshall. Desde el primer episodio, “Vuelta a casa” (1x01), se muestra físicamente a Michael como una persona totalmente correspondiente al género masculino, es decir, se le observa con atributos tradicionalmente asociados a la masculinidad. Se muestra al personaje como un hombre fuerte, con bastante vello corporal, barba densa y vestimenta masculina –habitualmente camisas a cuadros y vaqueros–. De hecho, tradicionalmente a las personas homosexuales de género masculino se les ha representado en televisión, ya sea en series o anuncios, como personas fuertes, atractivas y físicamente masculinos (Puggelli, 2018), cualidades que podemos observar en este personaje. Y es que, en los últimos años, el colectivo gay ha estado más representado a nivel social y audiovisual pero siempre desde una perspectiva heteronormativa, es decir, personas que físicamente no compartan características femeninas, sino que sean masculinos, musculados, guapos y que eviten el “tener pluma”. Por este motivo la comunidad gay se siente obligada a cumplir con unos estándares imposibles para ser totalmente aceptada y hallar un hueco de representación en televisión. Estas representaciones se asemejan a las supuestas elecciones dentro del sexismo ambivalente ya que al igual que en este tipo de sexismo la mujer debe “elegir” si quiere ser representada como una persona sumisa dedicada al cuidado del hogar y la familia o como un objeto sexual, las personas gais parece que deben elegir entre ser representadas dentro de los cánones heteronormativos o, sino, deben parecer una parodia excesivamente feminizada, lo cual es ofensivo para el género femenino pues se da a entender que esta parodia es una burla hacia las características femeninas.

En cuanto al personaje de Michael sí se pueden observar rasgos femeninos en su personalidad y forma de actuar, de hecho, muestra lo que se denomina “pluma” en sus movimientos o formas de hablar. Es una persona cariñosa, sentimental y, en cierto modo, vulnerable y dependiente ya que le da miedo no estar a la altura de su pareja por considerarlo muy atractivo e inteligente e, incluso, piensa que puede sentirse avergonzado de él cuando asisten a un concurso con los compañeros de trabajo de Ben.

Pese a ser un personaje sentimental, se muestra sincero y directo cada vez que Mary Ann le cuenta un problema y él cree que está dándole mucha importancia o, incluso, que ella no tiene razón.

Todo lo anteriormente comentado –unas características físicas masculinas y una personalidad, a grandes rasgos, femenina– está vinculado al hecho de ser un personaje homosexual pues, pese a que está más aceptado socialmente que un hombre gay tenga características masculinas, actualmente se tiene la idea de que una persona homosexual se encuentra entre ambos géneros en cuanto a personalidad, rasgos o características. Se podría decir que de esta forma es más sencilla saber que es una persona homosexual, es una forma de simplificar y estereotipar la realidad y los personajes para que el público pueda identificarlos desde un primer momento según su orientación sexual.

Por otro lado, lo más habitual es que si existen personajes homosexuales en las producciones audiovisuales estos queden representados de una forma más sexualizada que lo estarían los personajes heterosexuales. Sobre los estereotipos, el asesor psiquiátrico Michael Everett menciona, en la revista *Psychiatric Advisor*, que:

son particularmente dañinos dentro de la comunidad gay, es decir, en una subcultura altamente sexualizada que recompensa la masa muscular y la masculinidad. Se puede ver ya desde los perfiles de las aplicaciones para ligar más populares entre los homosexuales, donde muchos especifican ‘no afeminados’, creando una jerarquía física precisa (Puggelli, 2018, párr. 4).

Así, desde el inicio de la serie se ven escenas donde Michael aparece sin camiseta o desnudo o, incluso, manteniendo relaciones sexuales con su pareja, algo que no observamos cuando una pareja heterosexual como Mary Ann y Brian tienen sexo en el episodio “Un toque machote” (1x06).

En este mismo episodio vemos a Michael llevando un vestido de Anna con la cual bromea sobre que debe regalárselo porque le queda mejor que a ella. Aquí se puede observar al personaje disfrutando de llevar ropa considerada como femenina, aunque también puede entenderse como una forma de parodiarlo pues resulta extraño ver a un hombre físicamente masculinizado –musculoso, con vello corporal, barba, etc.– llevando un vestido, aunque Michael se contonea y bromea sobre el asunto para mostrarlo como algo natural.

En el siguiente episodio (1x07, “Una pasada”), Michael y Ben asisten a una boda particular donde existe una carpa donde los asistentes pueden ir a realizar una orgia, algo con lo que se muestra a la comunidad gay como promiscua y muy sexualizada, un tópico y estereotipo muy extendido socialmente. Además, a este hecho se le añade la cuestión de que Michael tiene relaciones sexuales con otro hombre tras una discusión donde sugería a Ben que, como debe mudarse de Barbary Lane, podría alquilarle una

habitación a Harrison –ex pareja de Michael– y este, pese a que en un primer momento no puso objeciones, más tarde le dijo a Michael que no se sentiría cómodo. Una escena donde se muestra a los personajes gays como personas más abiertas mentalmente o con más propensión a tener relaciones con diversas parejas es la que se produce entre Michael y Ben en el último capítulo (1x10, “Tres de copas”), cuando ambos están paseando tras la muerte de Anna y Ben se disculpa por las cosas que le dijo durante la boda pero en ningún momento se habla de que Michael tuvo relaciones con otro hombre a las pocas horas de acabar su relación con él, lo que da la sensación de que la fidelidad o las relaciones sexuales con otras personas no son tan importante para ellos.

Se muestra a “Mouse” como una persona cariñosa y que le gusta mantener un compromiso con Ben pero, por otro lado, también se le muestra como una persona promiscua. Siguiendo estereotipos relacionados con los hombres homosexuales, se tiende a pensar en ellos como personas viciosas y que tiene diferentes parejas sexuales, algo que no contribuye a la idea de visibilizar y representar a estas personas de manera individual y realista pues se generaliza esta idea y se proyecta una mala imagen de cara a la sociedad.

Por último, es interesante como en el episodio “El precio del petróleo” (1x04) se vincula el tema de SIDA con el colectivo gay ya que solo ciertos personajes homosexuales son, en la serie, VIH positivo, algo que contribuye a la falsa creencia extendida de que este virus solo afecta a este colectivo por lo que se ha mencionado anteriormente, que son personas viciosas y con una amplia vida sexual sin precaución. Aunque es cierto que se menciona esta enfermedad solo en torno a las personas gays es interesante como se trata ya que Michael en década de 1980 se convirtió en VIH positivo y por ese motivo su pareja por aquel entonces, Harrison, rompió su relación con él, es decir, incluso dentro del colectivo gay hay quienes rechazan a quienes tengan el virus. Gracias a una comparativa entre la reacción de Ben, en el presente, y de Harrison, en el pasado, se puede observar cómo ha disminuido ese rechazo hacia las personas que desarrollan VIH positivo y cómo ese estereotipo negativo en torno a la idea de que el virus solo afectaba a las personas gays se va perdiendo con el transcurso de los años gracias a las investigaciones médicas y al avance en cuanto a visibilidad del colectivo LGTBIQ en la sociedad.

5.4. Shawna Hawkins

Elliot Page interpreta a Shawna, una joven cisgénero bisexual. Este personaje se muestra físicamente masculinizado ya que su vestimenta es propia del género

masculino –camisetas holgadas, zapatillas planas, gorras, nada de escote, etc.– además, debido a que el propio actor que interpreta al personaje es un joven chico transexual, su cuerpo no se identifica visualmente con el de una mujer pues no se observa que tenga pecho prominente ni curvas en la cintura, características generalmente asociadas al cuerpo femenino.

Al ser un personaje bisexual se la presenta coqueteando o teniendo relaciones con personas de ambos géneros aunque, realmente, por quien desarrolla sentimientos románticos es por una chica.

Sus rasgos de personalidad parecen completamente asemejados a los del género masculino, es decir, es un personaje competitivo –se puede observar en el segundo episodio (1x02, “Está picada”), cuando ayuda a Michael a ganar un juego contra los compañeros de trabajo de Ben–, independiente, autosuficiente, que muestra confianza y seguridad en sí mismo y, en cierto modo, distante. No es un personaje que destaque por su cercanía o sentimentalismo, de hecho, solo muestra sus sentimientos en privado como cuando ve las cintas en las que sale Mary Ann trabajando en la teletienda o, cuando se trata de algo relacionado con Anna ya que entre ambas existe un fuerte vínculo. Incluso, cuando se trata de sentimientos relacionados con la chica que le gusta, Claire, los oculta lo máximo posible para no permitir que le hagan daño como lo hizo Mary Ann al abandonarla de pequeña.

En este personaje se hace uso del estereotipo más extendido sobre las personas cuya orientación sexual es la bisexualidad, rozando la bifobia, y es la creencia de que por atraerle personas de ambos sexos tiene más posibilidades de tener relaciones, simplificándolo todo a la práctica de relaciones sexuales indiscriminadas. Hay que dejar claro que “la orientación sexual no se elige, ni siquiera para tener más posibilidades de tener relaciones, y una persona bisexual no lo es solo a nivel sexual, sino también a nivel romántico” (Baena, s/f, párr. 5).

Se muestra a Shawna, desde el primer episodio (1x01, “Vuelta a casa”), como una persona a la que le resulta muy sencillo coquetear con los demás, pero buscando solo una relación sexual esporádica. Así, se ve al personaje como alguien que utiliza el sexo como algo mecánico para relajarse, divertirse o evadirse de sus problemas. De esta manera, volvemos a la idea de promiscuidad de la que hablábamos anteriormente y, es que, ese tópico no solo abarca al colectivo gay, sino que está muy extendido a todos los subgrupos que conforman la comunidad LGTBIQ. Incluso, podría decirse, que esta idea ha perseguido a las personas homosexuales desde hace décadas, pero, actualmente, el colectivo que parece estar más vinculado a este estereotipo son las personas

bisexuales por el simple hecho comentado de que practican más sexo porque, supuestamente, “tienen más donde elegir”. De esta forma, vemos que Shawna lleva a cabo un trío con una pareja y, de igual manera que ocurre cuando hay escenas de sexo entre personajes homosexuales, las escenas donde la pareja y Shawna tienen relaciones sexuales son más explícitas que cuando se producen entre una pareja heterosexual. Aunque cabe destacar que en la realización del trío se muestran escenas menos cariñosas o románticas –como si de una película porno se tratara– algo que no ocurre en las relaciones sexuales, que podemos observar en la serie, entre Ben y Michael, una pareja homosexual.

Como se ha mencionado anteriormente es un personaje autosuficiente que es capaz de solucionar sus problemas y dudas sin depender de nadie así, al enterarse de que había vivido engañada sobre quién era su madre biológica, decide ir a buscar respuestas sin decírselo a nadie.

Shawna es una especie de gurú en la serie, es la persona a la que los demás piden consejo, sobre todo, en temas relacionados con la aceptación de ser quién eres –en el episodio “Está pirada” (1x02) Margot le cuenta los cambios que está viviendo con su pareja, Jake, debido a la transición de este y Shawna le aconseja que busque su felicidad y respete quien es, recordándole que no depende de ella la felicidad de los demás– y en temas donde se busque su faceta más intelectual como cuando Michael le pide ayuda para ganar un juego de preguntas y respuestas (1x02, “Está pirada) o cuando Mary Ann busca en ella apoyo para llevar a cabo una investigación para saber por qué Anna quiere vender Barbary Lane (1x04, “El precio del petróleo”).

Se muestra como un personaje frío y distante, y también muy directo a la hora de expresar sus opiniones, pero a lo largo de la serie se puede observar cómo, aunque en pequeñas dosis, se va apreciando cierta cercanía con Mary Ann, además de mostrarse en todo momento muy cercana a su padre –no biológico–, Brian, y a Anna y sus amigos.

Cuando descubre que sus supuestos padres biológicos, Mary Ann y Brian, no lo son, huye a buscar respuestas tras enfrentarse a Anna por haberle mentido (1x07, “Una pasada”). Cuando vuelve a Barbary Lane descubre que Anna ha muerto y se culpa porque las últimas palabras hacia ella fueron discutiendo y culpándola. Aun así, descubre que Anna le ha dejado dinero y una nota donde le aconseja que viaje y descubra lo que el mundo puede ofrecerle para, así, encontrarse a sí misma, consejo que lleva a cabo.

5.5. Brian Hawkins

Brian representa a un hombre cisgénero heterosexual que cumple el papel de ex marido de Mary Ann y padre de Shawna. Es un personaje que se muestra con mucho rencor hacia Mary Ann pues esta le abandonó, tanto a él como a Shawna cuando era un bebé, para labrarse un buen futuro laboral, algo que no consiguió realmente. Nunca ha dejado de querer a Mary Ann y sigue obsesionado con ella, de hecho, todas las mujeres con las que se plantea tener citas se parecen físicamente a ella.

Es interesante que en la primera escena donde se presenta al personaje de Brian (1x01, "Vuelta a casa") este adopte un comportamiento y postura que instintivamente asociamos al género masculino por ser un tanto chulesca: coge una lata de cerveza del frigorífico y se apoya en la encimera de la cocina sosteniendo con una mano la cerveza y con la otra metida en el bolsillo. Parece ser una forma de relacionar al personaje directamente, de forma visual, con un género específico y para hacer evidente su orientación heterosexual.

Este personaje físicamente se muestra caracterizado con atributos y vestimenta asociada al género masculino –camisetas, camisas, zapatillas deportivas, vaqueros holgados...–. No es un personaje que cuide en gran medida su físico, como en el caso de Michael, pero es un personaje atractivo, algo importante ya que, incluso, años después Mary Ann se sigue sintiendo atraída por él.

Pese a su obsesión con Mary Ann, Brian mantiene relaciones sexuales con su amiga, Wren, una mujer que nada tiene que ver con su pareja anterior pero que, aun así, Brian se siente atraído por ella (1x03, "¿Satisfecho?"). Wren se presenta como una mujer independiente, divertida, directa, morena y con grandes curvas. Da la sensación de que Brian sigue enamorado de Mary Ann, pero, también, de que es una persona dependiente a la que le gusta estar en pareja y, por ello, siente que como con Wren se divierte y han mantenido relaciones sexuales –es decir, se atraen– es un buen momento de volver a comenzar una relación. Aun así, esta relación no sigue adelante ya que Wren defiende que Brian sigue enamorado de Mary Ann, algo que él mismo acaba aceptando ya que un tiempo después se sinceran, tienen relaciones sexuales (1x06, "Un toque machote") y vuelven a estar juntos.

Como ya se ha mencionado, físicamente Brian está claramente representado con el género masculino, pero en lo relacionado a la personalidad se pueden encontrar características de ambos géneros. Esto se puede deber al hecho de que se le presenta como el que ha cuidado a Shawna durante toda su infancia desarrollando un papel

conjunto de padre y de madre. Este es otro claro estereotipo heteronormativo sobre la creencia de que para un bebé es importante tener referencias tanto masculinas como femeninas. Así, Brian mantiene una postura neutra entre géneros durante la crianza de su hija adoptiva.

El personaje de Brian es una persona, como ya se ha mencionado, dependiente, sentimental –sobre todo con Shawna–, comunicativo, poco agresivo y familiar. Estas son características que, generalmente, asociamos al género femenino y, sobre todo, esa intención de cuidar a la familia, educar correctamente a Shawna o, incluso, volver a tener una relación familiar entre él, Mary Ann y Shawna, como años atrás.

En cuanto a su situación laboral, trabaja en una floristería/vivero junto a Michael. No es algo que debiese resultar extraño pero, tradicionalmente, es un trabajo más relacionado con el género femenino, ya que se trata del cuidado de las plantas y flores con una finalidad decorativa, por ello, puede parecer extraño que Brian trabaje en ese lugar, sobre todo antes de conocer su personalidad, pero no tanto si es de Michael del que hablamos cuando nos referimos a un florista, pues al ser gay es más fácil asociarlo a prácticas, profesiones o gustos más relacionados con el género femenino.

5.6. Ben Marshall

Ben es un hombre cisgénero homosexual y pareja de Michael. Aproximadamente, Michael tiene unos 50 años y Ben es unos 20 años más joven que él, algo que no llama demasiado la atención ya que los dos personajes son atractivos y cuidan su físico. Aun así, el momento en el que resulta más evidente la diferencia de edad es cuando ambos van a cenar a cada de unos amigos gays de Michael ya que cuando estos tienen algunos comentarios transfóbicos, Ben deja claro que no le parece bien que se digan cosas así, que resulta intolerante. Es entonces cuando todos los amigos de Michael le dicen que él es joven y no comprende por todo lo que han pasado por ser gays durante los años 80, así que sienten que tienen todo el derecho a decir o bromear con lo que consideren oportuno. Esta situación produce una fuerte discusión entre Michael y Ben (1x04, “El precio del petróleo”).

Ben se muestra como una persona alegre, cariñosa y amigable, aunque Mary Ann nunca le resultó totalmente de su agrado por considerarla una persona muy intensa. No muestra características, en cuanto a personalidad, íntimamente relacionadas con el género masculino; no es una persona agresiva ni fría ni competitiva. Esto último se

puede observar cuando su amigo Flaco le invita a él y a Michael a un juego donde dos equipos compiten para ver quién acierta más preguntas y Ben no quiere ir porque considera que sus compañeros de trabajo son muy competitivos (1x02, “Está pirada”).

Físicamente se representa como una persona con rasgos y vestimenta correspondiente al género masculino. Así, el personaje utiliza, prácticamente en todo momento, camisetas que le marcan los brazos ya que es una persona fuerte y atlética, algo que suelen exhibir las personas de género masculino para mostrar superioridad física.

Hay un momento en el que se muestra a Ben como vulnerable, pues siente celos de Harrison, ex pareja de Michael, y se siente dolido cuando “Mouse” le comenta que está planteándose alquilarle una habitación a Harrison. Además, no siente simpatía hacia este personaje secundario ya que, a través de Shawna, se enteró de que, en el pasado, Harrison acabó la relación con Michael cuando se enteró de que era VIH positivo, algo que no se replantearía Ben. Por todo ello, y por algunos indicios que podían situar a Harrison como la persona detrás del chantaje a Anna para que vendiera Barbary Lane, Ben decide seguirlo para comprobar si es así. Finalmente, se descubre en el último episodio (1x10, “Tres de copas”) que la culpable era Claire y no Harrison.

Como ocurre en el caso de Michael, el personaje de Ben también está más sexualizado que el resto de los personajes heterosexuales debido a los estereotipos tradicionales donde se identifica a la comunidad gay, incluso generalizando al colectivo LGTBIQ, con personas hipersexualizadas más interesadas en las prácticas sexuales con distintas parejas que con el sentimiento romántico. Por este motivo, hay varias escenas donde se muestra a Michael y a Ben teniendo relaciones sexuales o en situaciones sexualizadas como en “Vuelta a casa” (1x01), cuando Ben visita a su pareja y le quita la toalla que era lo único que le cubría el cuerpo. Además, en cierto momento se muestra a Ben vistiendo con un arnés corporal haciendo referencia a que conoce los gustos sexuales de Michael (1x03, “¿Satisfecho?”). El uso de arneses suele estar vinculado a prácticas relacionadas con el BDSM –siglas de Bondage, Disciplina, Dominación, Sumisión, Sadismo y Masoquismo–, prácticas sexuales que ciertos grupos sociales más tradicionales pueden considerar como fetichismos pervertidos y moralmente no aceptados. De esta manera, se tiende a vincular, en la serie, este tipo de prácticas al colectivo homosexual estereotipando a sus integrantes como personas pervertidas.

En el episodio “Un toque machote” (1x06), Ben le sugiere a Michael la idea de realizar un trío y este acepta sin plantearle dudas, a ninguno de los dos. Así, en el mismo episodio se crean un perfil como pareja en una red social para conocer a quien podría ser el tercer miembro del trío y, poco después, lo realizan. La idea de realizar un trío

sexual solo está presente en los personajes LGTBIQ de la serie, tanto en Ben y Michael como en Shawna, mostrándoles así como personas de mente más abierta y que rompen con lo tradicionalmente establecido socialmente como lo aceptable: una relación monógama.

Al igual que el SIDA está relacionado, en la serie, con el colectivo gay pues son los únicos personajes que hablan sobre ello y que, incluso, algunos de ellos son VIH positivo, también son los únicos personajes que muestran los preservativos en sus relaciones sexuales como en el episodio “¿Satisfecho?” (1x03). De hecho, en este último se muestra a Ben con la intención de no seguir utilizando preservativos con Michael ya que está tomando PrEP –unas pastillas con las que se reduce enormemente el riesgo de contraer el virus que causa el SIDA a través de las relaciones sexuales—. Aun así, Michael no está preparado porque tiene miedo a que esas pastillas no sean suficientes para evitarlo y Ben se muestra comprensivo y le dice que es una decisión que tiene que tomar por él y por nadie más, que si no está preparada no pasa nada que lo pueden seguir intentando más adelante.

5.7. Jake Rodríguez

Jake está representado como un chico joven transexual cuya orientación sexual queda mostrada, a veces, de forma confusa. Antes de su transición se identificaba como una persona homosexual ya que tenía una relación con otra chica, Margot; después de la transición, al poder identificarse completamente como un hombre, su orientación sexual se correspondía con la de una persona heterosexual pero, tras fijarse en varios chicos en los bares y las calles de la ciudad se empieza a replantear su homosexualidad de nuevo hasta que conoce a Flaco (1x02, “Está pirada”) a través de una aplicación de citas y se siente realmente atraído por el tanto física como emocionalmente. De hecho estos cambios son reconocidos por el propio Jake en el último episodio cuando baila con Margot (1x10, “Tres de copas”).

Es uno de los personajes más complejos de la serie a nivel emocional ya que se muestra cómo se siente, sobre todo confuso, y cómo quiere ser quien ser sin avergonzarse ni ocultarlo, pero tampoco quiere hacerle daño a su amiga y pareja Margot.

Es interesante cómo, aun habiendo tenido, durante años, una relación con una mujer tras la transición se redescubra a él mismo como gay y no como bisexual. Parece una forma de simplificar su orientación sexual ya que, tradicionalmente, es más sencillo comprender que se siente atracción física y emocional por personas de un género u otro

que por personas de ambos géneros. Actualmente, la visibilidad homosexual está más reconocida y extendida pero existe cierto rechazo extra hacia el colectivo bisexual por considerarse compuesto por personas pervertidas y confundidas, como si fuera de obligado cumplimiento tener que elegir entre un género u otro.

El personaje de Jake se muestra físicamente representado por el género masculino ya que gracias a su transición no refleja ningún atributo propiamente femenino como el pecho o las grandes curvas y, también se le muestra como una persona fuerte ya que en el episodio “Está picada” (1x01) se ve cómo coge en brazos a Anna para llevar a su cama sin que le suponga un gran esfuerzo físico. Además, su estilo de vestimenta es masculino pues usa, habitualmente, camisas, vaqueros, zapatillas deportivas o camisetas. En cuanto a su personalidad muestra más rasgos femeninos que masculinos dejando en evidencia el hecho de que comparte características con el género femenino ya que se trata de un chico transexual. Algunos de los rasgos más representativos de este personaje es la bondad que muestra al querer evitarle el daño emocional a Margot, la calidez que demuestra con todos sus amigos y familia, la fuerte unión familiar que tiene pese a que ciertas personas de su familia no comprendan –o quieran comprender– completamente su transición, reduciendo el hecho de “ser un hombre” al momento en el que sea padre (1x05, “Hoy no, Satanás). Además, también se le muestra como una persona que cuida de los demás ya que, incluso, ayuda a su hermana a dar a luz en el mismo episodio anteriormente mencionado. Esta ayuda en la asistencia al parto es posible ya que Jake estudia enfermería, una profesión tradicionalmente ligada al género femenino. Por todo ello, como se ha comentado previamente, hace visible que, aunque físicamente sea un hombre, muestra ciertas conductas, preferencias y rasgos vinculados al género femenino.

En el episodio “Una pasada” (1x07) se muestra cómo dentro de la comunidad LGTBIQ existe, en ocasiones, rechazo hacia el colectivo transexual, ya que cuando Jake comienza a charlar con otro chico en un bar gay este se siente reacio a establecer una relación sexual con chicos transexuales porque, en su opinión, prefiere que su pareja sexual tenga pene. Esto hace sentir incómodo y rechazado a Jake, por lo que abandona el bar. En ese momento, Jake se muestra vulnerable y busca apoyo emocional y consuelo en la persona con la que está iniciado una relación sentimental, Flaco, y quien, en ningún momento, lo ha rechazado por su condición en cuanto a identidad de género.

Finalmente, pese a que Jake y Margot no mantuvieran su relación, ambos dejaron claro en el último episodio (1x10, “Tres de copas”) que no querían dejar de ser amigos y formar parte de la vida del otro.

5.8. Margot Park

Este personaje representa a una mujer joven cisgénero que podría considerarse bisexual ya que ha mantenido una relación con un chico transexual, Jake, pero lo cierto es que nunca se llegó a sentir, totalmente, cómoda con su pareja tras su transición. Por ello, este personaje nunca se ha referido a sí mismo como bisexual sino como homosexual, de hecho, en varios momentos ha reivindicado que es lesbiana –o gay, pues esta palabra puede englobar, coloquialmente, a ambos géneros homosexuales– ante la duda de otras personas por el hecho de tener una relación con un chico.

Físicamente muestra rasgos asociados al género femenino, aunque en cuanto a la ropa que viste parece encaminarse más hacia lo unisex ya que se parece al tipo de prendas que usa Jake pero orientadas a la mujer por el tipo de confección y tallaje –camisas, camisetas, vaqueros y zapatillas deportivas–. No utiliza una vestimenta, tradicionalmente, considerada como propio de género femenino como vestidos o faldas. Aun así, cuando realiza sus espectáculos en el local donde trabaja junto a Shawna suele dejar a la luz toda su feminidad bailando y contoneándose de forma *sexy*.

Los rasgos más relacionados con su personalidad tienden a identificarse con el género femenino ya que se la muestra como una persona cercana, cariñosa, comprensiva y que antepone la felicidad de los demás, como cuando se siente triste porque Jake le ha sugerido que quiere probar a salir con otros chicos para comprobar si es gay y ella acepta, aunque más tarde charla con Shawna y esta le dice que si Jake está confundido es su problema, que ellos dos tienen una relación y que los sentimientos y lo que ella quiera o no quiera también es importante (1x02, “Está pirada”).

Es un personaje que, continuamente, reivindica su orientación sexual homosexual y que tiene muy claro que quiere ser madre, aunque lo tenga que ser sin pareja porque es lo que desea (1x10, “Tres de copas”). Se la nota decidida con esa idea y con el hecho de que quiere que Jake siga formando parte de su vida y de la de su futuro hijo como si fuera parte de su familia. No se siente rencorosa por el final de su relación con Jake, siempre se muestra comprensiva con él y con sus sentimientos y los cambios que ha vivido, aunque a ella no estuviera de acuerdo en todo. Finalmente, Jake y Margot rompen su relación ya que no buscan lo mismo y ella es consciente de que Jake se siente atraído por otros hombres (1x03, “¿Satisfecho?”).

En el episodio “El precio del petróleo” (1x04) Margot comienza a establecer una relación de amistad con DeDe y se siente atraída por ella por lo que inician una relación no

exclusiva. La diferencia de edad no resulta importante para ninguna de ellas y tampoco para quienes saben de esta relación. La propia Margot se sorprende cuando DeDe le dice en el jacuzzi que ha tenido relaciones con hombres y mujeres y le pregunta si pertenece al colectivo *queer* a lo que DeDe le contesta que nunca ha sabido muy bien de etiquetas, que para ella las orientaciones y gustos sexuales son como el precio del petróleo, es decir, que cambian constantemente, y de ahí surge el título del episodio.

5.9. DeDe Halcyon Day

El personaje de DeDe está representado como una mujer cisgénero bisexual, algo que se descubre en el episodio “El precio del petróleo” (1x04) cuando mantiene una conversación con Margot en su casa. También se descubre que es viuda ya que estuvo casada con un hombre, pero este murió en un accidente de coche antes de que diera a luz a sus hijos. DeDe bromea con la idea de que no es algo malo que muriese ya que no era el verdadero padre de sus hijos y que lo único que hacía en vida era gastar el dinero de su familia.

Es un personaje con un nivel económico alto y una casa grande donde comienzan a vivir, también, Ani y Raven –mellizos asiáticos vecinos de Barbary Lane–, ya que consideran buena idea documentar en redes sociales cómo es la vida de una mujer rica en San Francisco. A partir de ese momento, los mellizos comenzaron a llenar la casa de jóvenes *influencers*, algo que disfrutó DeDe ya que se sentía sola en su casa. Pero este cambio no fue del agrado de Mateo, el asistente del hogar de DeDe, ya que estaba acostumbrado a vivir solo con ella y no con diferentes jóvenes manchando la casa. Aun así, pese al disfrute de DeDe, cuando Mateo le da a elegir entre él o los chicos ella, sin dudar, elige que Mateo se sienta cómodo en la casa lo que muestra que cuida de sus amigos.

Físicamente está representada con rasgos y vestimentas asociadas al género femenino e, incluso, se muestra elegante, lo que refleja su nivel adquisitivo. En relación a su personalidad, es una persona cercana y divertida, lo que la relaciona con el género femenino pero, también, representa algunos rasgos considerados tradicionalmente como masculinos como el hecho de que no es una persona muy familia –mantiene más cerca a sus amigos que a su familia– y muestra independencia a la hora de vivir sola y no necesitar parejas aunque, en cierto modo, es dependiente en el sentido de que le gusta tener compañía y disfruta con las fiestas multitudinarias, aunque este hecho se relacione más con la idea de tener pocas visitas más que con el sentimiento de depender

de los demás. Se la muestra como una persona emocionalmente fuerte y abierta de mente pues no muestra ningún pudor a la hora de hablar sobre sus relaciones con personas de ambos sexos.

No se indaga demasiado en los aspectos relacionados con la orientación sexual de este personaje, pero, gracias a él, se muestra cómo no importa la edad, el género o el poder adquisitivo para definir las orientaciones sexuales de cada individuo. Así, lo que el personaje menciona como importante para hablar y actuar abiertamente en el terreno emocional y sexual es el hecho de vivir en San Francisco (1x04, “El precio del petróleo”).

5.10. Ida Best

Ida Best representa a un personaje *drag queen*, dueña del local donde trabajan Shawna y Margot, aunque realmente se trata de una cooperativa donde todas las mujeres que trabajan ahí son propietarias, pero Ida parece ser quien tiene el mando por su presencia física y actitud de dotes de mando. No hay mucha información sobre este personaje durante la serie pues su aparición en la misma es limitada. Aparece en seis episodios de los diez que dura la serie, limitándose su participación en la mayoría de ellos a unos segundos y a un par de frases. Los episodios en los que aparece son “Vuelta a casa” (1x01), “Está picada” (1x02), “El precio del petróleo” (1x04), “Un toque machote” (1x06), “Guerreros arcoíris” (1x09) y “Tres de copas” (1x10). Es un personaje que reivindica los derechos LGTBIQ pues se siente orgulloso de quién es y de la comunidad diversa a la que pertenece. Esto es algo que se puede observar, sobre todo, en los últimos capítulos de la serie donde el asistente de cámara de Claire graba las opiniones y recuerdos narrados que varios personajes cuentan sobre la vida en San Francisco, la historia del local y la propia comunidad LGTBIQ. Además, el personaje de Ida cuida de sus amigos ya que no duda en ayudar cuando Barbary Lane necesita el apoyo de la comunidad LGTBIQ para evitar la demolición del edificio.

Es un personaje que está muy cómodo consigo mismo y que lucha y defiende los derechos LGTBIQ. De hecho, es dueña de un local que es una mezcla entre un bar de copas y un local de espectáculos y que reúne a todas aquellas personas, sobre todo miembros del colectivo LGTBIQ, que disfrutan del ambiente que se ofrece.

Físicamente, Ida Best muestra características y rasgos femeninos como grandes curvas, pechos prominentes, pelucas de pelo largo y vestimenta muy llamativa y femenina como son los escotes, vestidos, tacones, etc. El único rasgo masculino que presenta un primer momento es su voz grabe.

No se deja clara la orientación sexual del personaje, pero en el episodio “Vuelta a casa” (1x01), cuando ve a Brian en el local, le pregunta interesada a Shawna si su padre ya es gay por lo que se puede intuir que le atraen los hombres.

En cuanto a personalidad no se conoce mucho acerca del personaje, pero con algunas de sus frases se pueden intuir algunos factores o rasgos que la caracterizan como una persona cercana, alegre, extrovertida y que se preocupa por sus seres queridos, sobre todo por Shawna. Estas son características propias del género femenino por lo que se podría considerar una persona *drag queen* bien representada. De este modo, lo único que resulta sobresaliente y que la distingue de una mujer cisgénero “tradicional” es el hecho de que exagera las características asociadas al género femenino: vestidos atrevidos y con mucho brillo, pelucas peinadas de forma muy vistosa, maquillaje exagerado, etc. Es una forma de burlarse de los roles de género.

Tras este análisis se podría concretar que los personajes femeninos, en general, muestran características propias de este género, ya sean personas transexuales o cisgénero. En cambio, en los personajes masculinos sí se observa mayor ambivalencia en cuanto a rasgos y características de ambos géneros dependiente de su orientación sexual o identidad de género. Se muestra a todos los hombres no heterosexuales o cisgénero como personas afeminadas que deben evidenciar, verbal o no verbalmente, sus diferencias con respecto al género masculino, definido de la forma más tradicional y conservadora posible. Por otro lado, las mujeres de la serie se muestran, sin importar su identidad de género u orientación sexual, cercanas a particularidades propias del género femenino siendo, solo, el caso de Shawna donde se podría vislumbrar una mayor vinculación a las características del género masculino. Este cambio en el personaje de Shawna podría entenderse como una forma de relacionarla con los gustos sexuales de los hombres heterosexuales, es decir, su atracción por las mujeres, pero no es el único personaje femenino que muestra orientación homosexual. De hecho, Margot y DeDe son otro claro ejemplo de ello. La diferencia radica en que Dede es una mujer adulta que, pese a sus excentricidades, mantiene una posición elevada a nivel económico y se la representa como una persona distinguida y elegante –algo que se puede observar en su forma de vestir, llevar el cabello o, simplemente, en la decoración de su casa de grandes dimensiones– por ello se la caracteriza más femenina ya que, comúnmente, a una mujer adulta elegante y con un alto poder financiero se la asocia a una fuerte personalidad y una estética femenina. Y, además, en el caso de Margot, esta siente un cierto rechazo hacia la atracción física por el género masculino por lo que se la aleja de

este a través de características más femeninas, algo que no sucede en el caso de Shawna pues a este personaje se le representa como a una persona bisexual, es decir, no siente rechazo hacia la atracción física por el género masculino ni el femenino por lo que, para contar con una representación de mujer masculinizada en la serie, se la acerca al género masculino en cuanto a características físicas y de personalidad.

Por otro lado, solo se muestran como personajes heterosexuales principales a Mary Ann y a Brian que, finalmente, acaban juntos de nuevos pues nunca han dejado de quererse. Esta trama hace ver que los personajes heterosexuales son más románticos o fieles ya que muestran la idea de “el amor, si es verdadero, vuelve”, un reclamo muy utilizado en películas románticas como *Nothing Hill* (Roger Michell, 1999), *Pretty Woman* (Garry Marshall, 1990) u *Oficial y caballero* (Taylor Hackford, 1983). El triunfo final de esta relación heterosexual contrasta con el final de las demás historias románticas de la serie: la chica de la que se enamora Shawna resulta ser una traidora, Jake y Margot terminan su relación y ninguno de los dos termina la serie manteniendo una relación oficial con otras personas y, Ben y Michael dejan su relación en una especie de pausa. Estos hechos y diferencias fomentan los estereotipos de que las relaciones heterosexuales son más sanas o duraderas y que las relaciones homosexuales o bisexuales son más viciosas o pasajeras.

6. Discusión y conclusiones

Historias de San Francisco consigue representar a una parte importante –que no completa– del colectivo LGTBIQ, desde personas transexuales a personas de diversas orientaciones sexuales como gays, lesbianas y bisexuales. Pese a esta visibilidad del colectivo, la forma de representar a cada personaje muestra claros estereotipos sociales que, tradicionalmente, se han asociado a uno u otro género u orientación sexual.

En relación con el objetivo principal del trabajo –identificar si existen o no personajes estereotipados– y con la hipótesis 1 –*Historias de San Francisco* muestra la diversidad sexual alejada de estereotipos–, se podría afirmar la presencia de personajes estereotipados en la serie, lo que haría rechazar la primera hipótesis lanzada, ya que, prácticamente, todos los personajes analizados muestran signos claros de tópicos y estereotipos de género y sexuales. De hecho, solo el personaje de Anna Madrigal se muestra menos estereotipado ya que, pese a que en el episodio “Pequeñas renunciadas” (1x08) es más evidente su transexualidad debido a la dureza de sus rasgos físicos, este personaje siempre se ha mostrado con características femeninas y, en el caso de reflejar

peculiaridades más asociadas al género masculino, como su independencia, esto se asocia más al hecho de ser una mujer moderna que aprecia su libertad a la idea de compartir cualidades masculinas.

El resto de los personajes analizados presentan, de una u otra forma, características estereotipadas. Aquellos personajes cuyas orientaciones sexuales pertenecen al colectivo LGTBIQ –homosexuales o bisexuales– se les muestra como personas más propensas a tener distintas parejas sexuales como es el caso de Michael, quien mantiene relaciones sexuales con un chico momentos después de haber roto su relación con Ben; Shawna, representada como una persona alejada de la posibilidad de tener relaciones monógamas; Jake, quien incluso engaña a Margot con otro chico; Margot, que tras finalizar su relación con Jake comienza una especie de relación abierta con DeDe, o la propia DeDe, quien siente atracción por Margot pero no mantiene una relación exclusiva con ella e, incluso, en el episodio “El precio del petróleo” (1x04) habla sobre sus distintas relaciones sexuales o sentimentales tanto con hombres como con mujeres. Ben, quizá, sea el único personaje no heterosexual que no muestre este estereotipo de persona gay como alguien “vicioso”, que tenga relaciones sexuales indiscriminadas, pero también hay que tener en cuenta que Ben se presenta como un personaje secundario de la serie pese a que esté presente en gran variedad de tramas y escenas por lo que no se llega a conocer tanto de él, de hecho, en varias ocasiones se le muestra como “la pareja de Michael”.

Continuando la cuestión de los estereotipos relacionados con las orientaciones sexuales, es interesante ver las claras diferencias que existen en la serie a la hora de exponer a las parejas sexuales heterosexuales y a las homosexuales o bisexuales. En el primer caso los encuentros sexuales se muestran más romantizados e, incluso, con momentos cómicos de complicidad, pero, sobre todo, se muestran más pudorosos, es decir, apenas se ven unos besos o abrazos en torno a la relación sexual. En cuanto a los encuentros sexuales entre parejas –o tríos– no heterosexuales, estos son mucho más apasionados e, incluso, relacionado con prácticas menos conservadoras como el BDSM, algo que podemos apreciar en el episodio “¿Satisfecho?” (1x03) cuando Ben lleva un arnés para tener sexo con Michael haciendo referencia a que sabe que a él le gustan esas prácticas. Además, las relaciones sexuales no heterosexuales son más explícitas, de hecho, se muestran escenas donde se ve cómo los personajes practican sexo exhibiendo partes del cuerpo desnudo de los participantes.

Asimismo, con relación a los estereotipos de género, en los personajes heterosexuales –Mary Ann y Brian– es evidente que muestran rasgos y características propias de sus

géneros correspondientes, aunque en el caso de Brian es cierto que muestra ciertas peculiaridades relacionadas con el género femenino como el cuidado de sus seres queridos, sobre todo de Shawna, pero no se relaciona tanto con la idea de que sea un hombre afeminado como con la de representar el papel de madre y padre de Shawna ya que tuvo que criarla solo y, como las mentes más conservadoras piensan, para criar a un/a niño/a es necesaria ambas figuras, tanto la masculina como la femenina. Por ello, a Brian se le muestra más como un padre cariñoso que como a una representación femenina del propio personaje. Por otra parte, los personajes no heterosexuales suelen presentar características de ambos géneros para hacer evidente la relación entre los estereotipos de género y la orientación sexual, como si esta última se tratara de una expresión de género más que de la predilección, en cuanto a gustos sexuales y sentimentales, por un género u otro. Los personajes en los que resulta más evidente esta mezcla de características, y por tanto muestran más estereotípicos, son Shawna, Jake y Michael. La primera está muy vinculada a una representación masculina, tanto física como mentalmente, ya que se muestra como una persona bisexual que practica sexo constantemente con diferentes parejas, algo que, tradicionalmente, se ha asociado al género masculino ya que las mujeres, en múltiples ocasiones, han sido representadas de forma más puritana con respecto a temas relacionados con el sexo. Es cierto que, como se ha mencionado anteriormente, existe un sexismo ambivalente pero, en este caso, se ha preferido la opción de mostrar al personaje de Shawna con características masculina en contraposición al “puritanismo femenino” en lugar de mostrarla como una chica femenina y muy sexualizada pues, dado que el personaje mantiene diversas relaciones sexuales, parecería una crítica hacia la mujer pues se mantendría la cosificación sexual que siempre ha estado presente en el género femenino.

Michael y Jake son representados con ciertas características femeninas dado que ambos son hombres homosexuales y se tiende a creer que las personas gais tienen “un lado femenino” pues comparten los gustos sexuales y sentimentales propios del colectivo femenino más extendido, el heterosexual. Aun así, en el caso de Jake se tiende a ocultar más estos signos femeninos pues si fuera muy explícitos podría entenderse como una burla hacia el colectivo transexual. Por otro lado, en el personaje de Michael es más evidente en su forma de expresarse y actuar ya que así hace más evidente el hecho de ser gay mostrando, incluso, cierta “pluma” sin tener que soportar duras críticas ya que no pertenece al colectivo transexual.

El personaje de Ida Best es un personaje cargado, también, de estereotipos relacionados con el colectivo *drag queen* pero como este trata de burlarse de los roles de género resulta más aceptable la presencia de estos estereotipos. Quizá sean los

personajes de Anna Madrigal y de DeDe los menos estereotipados ya que Anna se muestra como una mujer de 90 años que, aunque se presente como una mujer moderna y abierta de mente, parece que su representación es coherente con su historia y con la vida liberal que, según la serie, se vive en San Francisco. En cuanto a DeDe, es un personaje excéntrico, con mucho dinero y ganas de divertirse, pero no parece que muestre grandes estereotipos de género sino, en todo caso, relacionados con su nivel adquisitivo pues pueden permitirse ciertos lujos a la hora de divertirse e, incluso, podría acoger en su casa a otras personas o celebrar grandes fiestas.

En general, *Historias de San Francisco*, pese a que en un primer momento parezca una serie muy inclusiva pues se representan en ella diversas orientaciones sexuales e identidades de género, está repleta de tópicos y estereotipos de género y relacionados con las diversas orientaciones sexuales que aparecen.

En cuanto a las sexualidades u orientaciones que aparecen más desarrolladas en la serie se podría decir que Anna profundiza en sus primeros momentos de transición en el episodio “Pequeñas renunciadas” (1x08), ya que, este, solo se centra en cómo Anna vivió su cambio y lo que significaba ser transexual en 1960 en San Francisco. Tras este personaje se puede hablar de Jake, otro personaje transexual que aparece como principal en la serie. Jake se muestra como un personaje complejo pues no entiende muy bien todos los cambios que está viviendo tras su transición, sobre todo, relacionados con sus gustos y orientación sexual, se le presenta confundido pues pasa de una atracción hacia las mujeres a considerarse, únicamente, gay, algo que puede confundir por su larga relación con Margot pero, se visualiza el proceso por el que pasa para darse cuenta de lo que realmente siente, por lo que facilita al público de la serie comprender por lo que está pasando. El resto de los personajes se relacionan con tramas vinculadas a sus orientaciones sexuales, pero no se profundiza en gran medida en ellas por lo que parece que la serie se centra en desarrollar a los personajes del colectivo más novedoso, en cuanto a representación y visibilidad tanto en producciones audiovisuales como en el ámbito social.

Por último, para poder responder a la segunda hipótesis –la plataforma Netflix ofrece series alejadas de estereotipos y de simples objetivos comerciales– es necesario formar una visión general de todo lo comentado durante el trabajo actual. Así, parece evidente que la plataforma de contenido audiovisual Netflix sí busca ciertos objetivos comerciales, es decir, pretende que sus producciones se adapten a los gustos más generales y lleguen, de esta forma, a un mayor número de espectadores y de visualizaciones. Netflix debe rentabilizar sus creaciones audiovisuales por lo que la visión y el lenguaje que

emplea en estas debe corresponder con los del público más genérico, por ello, los personajes y la forma en la que se muestran en *Historias de San Francisco*, a pesar de que se visibiliza la diversidad pues muestra distintas orientaciones sexuales e identidades de género, no deja de ser una forma de perpetuar estereotipos de género ya que, en la mayoría de los casos, la representación de los personajes se rige por los tópicos y estereotipos sociales que, basados en el machismo y la heteronormatividad, evidencian las supuestas diferencias que existen entre géneros y orientaciones sexuales. De esta forma, Netflix consigue que los espectadores se sientan atraídos por la serie pues refleja una realidad social que etiqueta y diferencia, incluso de forma peyorativa o cómica, a los individuos según el grupo al que pertenezcan –hombres, mujeres, gais, lesbianas, bisexuales, transexuales, etc.– y, a la vez, se presenta como una serie inclusiva y defensora de la comunidad LGTBIQ por el simple hecho de que la mayoría de sus personajes principales pertenecen a dicha comunidad.

Para concluir, es interesante reflexionar sobre la presencia constante de los estereotipos señalados en las producciones audiovisuales que se muestran como inclusivas y fieles defensoras de los derechos LGTBIQ, ya que, incluso en una serie como *Historias de San Francisco* donde se podría creer esta idea de inclusividad dado el alto porcentaje de protagonistas LGTBIQ y la diversidad de temas sensibles de los que se habla en ella, por ejemplo, el SIDA o el rechazo al colectivo transexual, encontramos innumerables referencias estereotipadas que dañan la idea de igualdad y diversidad en la sociedad. De esta forma, las generaciones que vean este tipo de producciones audiovisuales pueden utilizarlas para “aprender” o comprender mejor a la comunidad LGTBIQ, sin llegar, probablemente, a tener en cuenta que no se puede generalizar y englobar a todos los individuos dentro de los diferentes colectivos, posiblemente, algo difícil de reflexionar ya que, hasta las series aparentemente más inclusivas, están basadas en estereotipos que han sido aceptados socialmente pero que entorpecen el fin de conseguir la completa inclusión e igualdad para la comunidad LGTBIQ.

7. Referencias

Alfeo Álvarez, J. C. (2011) Análisis narratológico y sociedad representada: los personajes LGBT en el cine. En F. García y M. Rajas (Coords.), *Narrativas audiovisuales: los discursos* (pp. 63-81). Madrid: Icono14.

Álvarez Albalá, C. (2019, 22 de junio). 50 años de Stonewall, los disturbios que iniciaron la revolución gay. Sitio web de El Independiente: <https://www.elindependiente.com/tendencias/historia/2019/06/22/50-anos-stonewall-disturbios-revolucion-gay/>

Aranda Garrido, P. (2020). *Infiltración ideológica en la cultura de masas: Las series de Netflix, HBO y Amazon Prime Vídeo* (tesis). Universidad de Sevilla, España.

Baena González, M. I. (s/f). Bifobia: algunos mitos falsos sobre la bisexualidad. Sitio web de Bekia Psicología: <https://www.bekiapsicologia.com/articulos/bifobia-falsos-mitos-bisexualidad/>

Biblioteca de La Rioja. (s/f). ¿Entiendes de cine? La diversidad sexual en la historia del cine. Sitio web de Biblioteca de La Rioja: <http://www.blr.larioja.org/tem%C3%A1tica/%C2%BFentiendes-de-cine-la-diversidad-sexual-en-la-historia-del-cine>

Brigham, J. C. (1971). *Views of white and black school children concerning racial personality differences*. Ponencia presentada en la reunión de la Midwestern Psychological Association. Chicago.

Cáceres, F. C., Talavera, V. A. y Mazín, R. (2013). Diversidad Sexual, Salud y Ciudadanía. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 30(4), 698-704. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2013.304.255>

Carranza López, R. (2011). *Evolución histórica del colectivo LGTB: de las leyes represivas a la aprobación de la ley 13/2005, de 1 de julio* (tesis posgrado). Universidad de Salamanca, España.

Calibán. (2018, 28 de enero). Un año de Trump: incremento del 86 % en los homicidios con víctimas LGTB y descenso de la aceptación del colectivo entre la población estadounidense. Sitio web de Dosmanzanas: <https://www.dosmanzanas.com/2018/01/un-ano-de-trump-incremento-del-86-en-los-homicidios-con-victimas-lgtb-y-descenso-de-la-aceptacion-del-colectivo-entre-la-poblacion-estadounidense.html>

CNN en español. (2012, 13 de agosto). Hombres «gay» y mujeres, ¿la amistad perfecta? Sitio web de CNN en español: <https://cnnspanol.cnn.com/2012/08/13/hombres-gay-y-mujeres-la-amistad-perfecta/>

De Marín, B. (2017). Desarrollo de los estereotipos sexuales y raciales. *Revista Interamericana de Psicología /Interamerican Journal of Psychology*, 8(3 & 4), <https://doi.org/10.30849/rip/ijp.v8i3 & 4.710>

Eco, U. (1984). *Apocalípticos e integrados* (7.a ed.). Editorial Lumen.

Ellemers, N. (2018). Gender Stereotypes. *Annual Review of Psychology*, 69, 275-298.

Fernández, L. (2020, 1 de julio). Orgullo gay: “Diferente” y otras películas que no han salido del armario. Sitio web de La Razón: <https://www.larazon.es/cultura/20200701/ogciqp5e3fhy3ezrmdebd2rpua.html>

Flores, B. (2017, 12 de octubre). Everything you need to know about homonormativity. Sitio web de Pride: <https://www.pride.com/firstperson/2017/10/12/what-homonormativity>

Gayles.tv. (2020, 3 de noviembre). Políticas LGTB+: Trump vs. Biden. Sitio web de Gayles.tv: <https://gayles.tv/news/politicas-lgtb-trump-vs-biden/>

Green, W. (2016, 8 de agosto). Movimientos cinematográficos que definieron el cine: New Queer Cinema. Sitio web de Empire: <https://www.empireonline.com/movies/features/new-queer-cinema-era/>

Guerrero Bejarano, M. A. (2016, 15 de enero). La Investigación Cualitativa. *INNOVA Research Journal*, 1(2), 1-9.

Haines, E. L., Deaux, K. y Lofaro, N. (2016). The Times They Are a-Changing... or Are They Not? A Comparison of Gender Stereotypes, 1983–2014. *Psychology of Women Quarterly*, 40(3), 353-363

León Santaella, J. (2011). *Evitando estereotipos e incluyendo la minoría LGBT en la prensa colombiana* (tesis). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Lipovetsky, G. (2006). *La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo* (2.a ed.). Editorial Anagrama.

Lomas, S. (2015, 3 de julio). De cómo los invertidos llegaron a ser personas normales: Representaciones de la homosexualidad en el cine. Sitio web de La Grieta: <http://lagrietaonline.com/de-como-los-invertidos-llegaron-a-ser-personas-normales-representaciones-de-la-homosexualidad-en-el-cine/>

LQIOO. (2021, 28 de enero). Informe "Where Are We On TV" de GLAAD sobre la representación LGBTQ en 2020. Sitio web: <https://lqioo.com/tv-movies/glaad-s-where-are-we-on-tv-report-on-lgbtq-representation-in-2020>

Maiso, J. (2018). Industria cultural: génesis y actualidad de un concepto crítico. *Escritura e Imagen*, (14), 133-149. Sitio web de Escritura e Imagen: <https://revistas.ucm.es/index.php/ESIM/article/view/62767>

Martínez Bataller, L. (2019). *Aproximación al queerbaiting en la nueva ficción televisiva* (Trabajo Fin de Grado Inédito). Universidad de Sevilla, España.

Meushaw, C. (2018, 29 de octubre). El informe Where Are We On TV 2018-2019 de GLAAD muestra que la representación LGBTQ está en un nivel récord. Sitio web de 4 Your Excitement: <http://www.4ye.co.uk/2018/10/glaads-where-are-we-on-tv-2017-2018-report-shows-lgbtq-representation-at-a-record-high/>

Monereo Atienza, C. (2015). *Diversidad de género, minorías sexuales y teorías feministas* (1ª. ed.). Madrid: Dykinson.

Morelli, L. (directora). (2019). *Tales of the City* [serie]. Estados Unidos: Netflix.

Morelli, L (escritora) y Poul, A. (director). (2019, 7 de junio). Días de pequeñas renunciadas (temporada 1, episodio 8) [Episodio de serie]. En L. Morelli, A. Poul, A. Maupin y L. Linney (productores), *Historias de San Francisco*. Netflix.

Netflix. (s/f). La historia de Netflix. Sitio web de Netflix: <https://about.netflix.com/en>

Olachea, O. (2013, 19 de abril). Pink branding: diseñar para el segmento gay. Sitio web de Paredro: <https://www.paredro.com/pink-branding-disenar-para-el-segmento-gay/>

Páez Béjar, C. (2019). *Representación del colectivo LGTB+ en series de animación infantiles y adultas de distribución estadounidense* (Trabajo Fin de Grado Inédito). Universidad de Sevilla, España.

Paulas, R. (2016, 23 de mayo). Una mujer transexual inició la rebelión trans mucho antes de Stonewall. Sitio web de Vice: <https://www.vice.com/es/article/9aex8d/stonewall-disturbios-stonewall-compton>

Peirano, V. (2016, 8 de enero). El 2015 fue un año de gran avance para la diversidad sexual. Sitio web de Global Voices: <https://es.globalvoices.org/2016/01/08/el-2015-fue-un-ano-de-gran-avance-para-la-diversidad-sexual/>

Pelayo García, I. (2011). *Imagen fílmica del lesbianismo a través de los personajes protagonistas en el cine español* (Memoria para optar al grado de Doctor). Universidad Complutense de Madrid, España.

Puggelli, A. (2018, 2 de abril). Guapos e inalcanzables: salir del armario para meterse en el gimnasio. Sitio web de 20minutos: <https://blogs.20minutos.es/1-de-cada-10/2018/04/02/salir-del-armario-para-meterse-en-el-gimnasio/>

Real Zafra, L. (2017). *La representación de la homosexualidad en series de televisión del nuevo milenio* (Trabajo Fin de Grado). Universidad de Sevilla, España.

Rey, A. (2019, 13 de junio). Historias de San Francisco: la reivindicación cursi (y fallida). Sitio web de El Mundo: <https://www.elmundo.es/blogs/elmundo/asesinoenserie/2019/06/13/historias-de-san-francisco-la.html>

Santucho, S. (2020, 18 de junio). Netflix da a conocer un estudio acerca de la relación entre las series y la comunidad LGBT. Sitio web de Lesbosfera: <https://www.lesbosfera.com/series-lesbianas-lgbt/netflix-estudio-relacion-entre-series-y-comunidad-lgbt/>

Serrano, J. L. (s/f). Una, grande y gay: un 'Brokeback Mountain' en la España franquista. Sitio web de HuffPost: https://www.huffingtonpost.es/jose-luis-serrano/una-grande-y-gay-un-brokeback_b_5083891.html

Such, M. (2017, 27 de junio). Los que las series pueden hacer por la visibilidad LGTBI. Sitio web de Fuera de series: <https://fuera series.com/lo-que-las-series-pueden-hacer-por-la-visibilidad-lgtbi-de52061ad4a0/>

Tancara, C. (1993). La investigación documental. Temas sociales, (17). Sitio web de Scielo: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S0040-29151993000100008&script=sci_arttext

Tudela, C. (2020, 31 de julio). Informe GLAAD 2020: La comunidad LGBT en el cine hollywoodense. Sitio web de La voz de los que sobran: <https://lavozdelosquesobran.cl/informe-glaad-2020-la-comunidad-lgbt-en-el-cine-hollywoodense/>

Velandia-Morales, A., y Rincón, J. C. (2014). Estereotipos y roles de género utilizados en la publicidad transmitida a través de la televisión. *Universitas Psychologica*, 13(2), 517-527.

Ximénez de Sandoval, P. (2019, 10 de noviembre). La edad de oro de las historias LGBTI en televisión. Sitio web de El País:
https://elpais.com/cultura/2019/11/09/television/1573314847_196643.html

ANEXOS

Anexo 1. Fichas de los personajes.

Jen Richards/Olympia Dukakis		
		
Personaje	Identidad de género	Datos relevantes sobre su personalidad
Anna Madrigal Edad: 90 años	Mujer transexual	Mujer sabia, con un pasado misterioso. Vive con intensidad y disfruta de la compañía de sus seres queridos. Es moderna y, en cierta medida, rebelde (fuma marihuana).
	Orientación sexual	
	Heterosexual	
Papel en la serie		
Representa a la “madre” y consejera de los demás personajes.		
Representación física	Datos/acontecimientos relevantes relacionados con la diversidad sexual del personaje	
Actúa y viste “femenina”.	<p>Rechazada, incluso por su familia, por su identidad de género, lo que la obligó a irse de su casa y mudarse a San Francisco en una época donde el colectivo LGTBIQ se ocultaba para no ser agredido o, incluso, detenido.</p> <p>Pierde al “amor de su vida” por no querer ocultar quien es y pierde a sus amigas por aceptar el dinero que la pareja que tenía en aquel momento había requisado a las mujeres transexuales a cambio de no detenerlas. Con ese dinero consiguió realizarse su operación de reasignación de género y comprar el edificio de Barbary Lane</p>	

Laura Linney



Personaje	Identidad de género	Datos relevantes sobre su personalidad
Mary Ann Singleton Edad aproximada: 50 años	Mujer cisgénero	Se la muestra como una persona cobarde y egoísta pero que al final antepone sus amigos y familia a su carrera laboral. Es muy sentimental.
	Orientación sexual	
	Heterosexual	
Papel en la serie		
Mujer que se marchó de Barbary Lane dejando a su hija adoptiva y a sus amigos para conseguir un futuro laboral. Vuelve a San Francisco por añoranza y finalmente se queda porque encuentra allí su felicidad.		
Representación física	Datos/acontecimientos relevantes relacionados con la diversidad sexual del personaje	
Viste y actúa "femenina".	<p>Sigue enamorada de su primer marido, Brian Hawkins, con quien termina volviendo.</p> <p>Tópico: su mejor amigo es gay.</p>	

Murray Bartlett



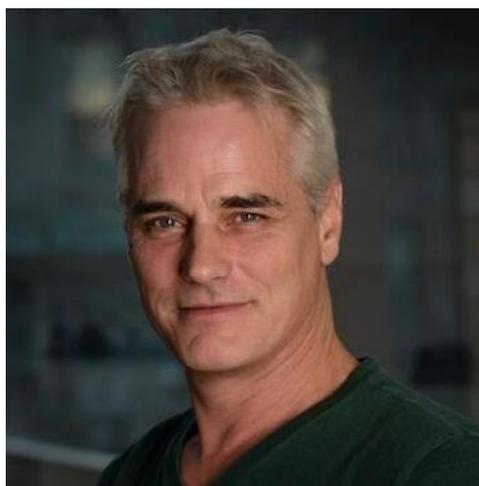
Personaje	Identidad de género	Datos relevantes sobre su personalidad
Michael 'Mouse' Tolliver Edad: 54 años	Hombre cisgénero	Es inseguro, divertido y cariñoso. Suele decir lo que piensa. Neurótico.
	Orientación sexual	
	Homosexual	
Papel en la serie		
Es el adulto divertido del edificio y el mejor amigo de Mary Ann, quien suele aconsejarla.		
Representación física	Datos/acontecimientos relevantes relacionados con la diversidad sexual del personaje	
Hombre velludo, fuerte y atractivo. Cuida su cuerpo.	Se le representa con una sexualidad activa con su pareja en la serie: Ben. A ambos se les muestra en varias escenas besándose o en un ambiente erótico, algo que no suele pasar con personajes como los de Mary Ann o Brien (ambos heterosexuales). Se le atribuyen frases como: "Cuando yo cumpla 90 recordad que me gusta el dinero, las vacaciones en el Caribe y ese <i>stripper</i> del Beaux de los bíceps y el culito".	

Elliot Page



Personaje	Identidad de género	Datos relevantes sobre su personalidad
Shawna Hawkins Edad: 25 años	Mujer cisgénero	Es un personaje hermético, no habla sobre sus sentimientos. Es independiente y le gusta coquetear constantemente para evadirse. Directa y un poco borde. Marca distancias.
	Orientación sexual	
	Bisexual	
Papel en la serie		
<p>Hijastra de Brian y Mary Ann. No confía en las personas pero se enamora de una chica quien solo la utilizaba para conseguir información de Anna. Cuida especialmente a Anna y la considera alguien muy especial, quizá con la única persona con la que más habla de sus sentimientos o inquietudes.</p>		
Físico	Datos/acontecimientos relevantes relacionados con la identidad sexual del personaje	
<p>Chica “poco femenina”. Suele vestir ropa ancha, gorra y tonos apagados. No se maquilla. Su cuerpo es fibroso y sin curvas, atlético.</p>	<p>Se la representa de una forma estereotipada, como una mujer masculina. Su personalidad también se basa en esto ya que es distante y fría en cuanto a sentimientos como el tópico que se aplica al género masculino.</p>	

Paul Gross



Personaje	Identidad de género	Datos relevantes sobre su personalidad
Brian Hawkins Edad aproximada: 50 años	Hombre cisgénero	Es sentimental. Se representa como un padre comprensivo y cariñoso. Nada autoritario.
	Orientación sexual	
	Heterosexual	
Papel en la serie		
<p>Tras el encuentro con Mary Ann, su exmujer, sigue dolido por su abandono y se muestra distante con ella para no mostrar sus sentimientos. Al final vuelven juntos porque se siguen queriendo.</p> <p>Padrastra de Shawna, quien la ha criado solo desde pequeña.</p>		
Representación física	Datos/acontecimientos relevantes relacionados con la diversidad sexual del personaje	
Prototipo de hombre maduro atractivo (alto, buena forma física, masculino, etc.)	<p>En la primera escena se le presenta bebiendo cerveza y apoyado en la encimera de la cocina con una mano en la bebida y la otra en el bolsillo (representación de postura masculina). Con esta escena se presenta al personaje como un personaje masculino donde se puede entender que es heterosexual.</p> <p>Se muestra su lado sentimental como padre y como dueño de una floristería.</p>	

Charlie Barnett



Personaje	Identidad de género	Datos relevantes sobre su personalidad
Ben Marshall Edad aproximada: 35 años	Hombre cisgénero	Es un personaje cariñoso y amable. Dice lo que piensa sin importarle lo que piense el resto. Contrario a la idea de representar a los homosexuales como “reinonas” o afeminados.
	Orientación sexual	
	Homosexual	
Papel en la serie		
Es pareja de Michael. Se llevan aproximadamente 10 años, algo que preocupa más a Michael que a él.		
Representación física	Datos/acontecimientos relevantes relacionados con la diversidad sexual del personaje	
Musculoso, atractivo y sin vello. Joven y con aspecto latino.	Se muestra en constante oposición al personaje de Michael, su pareja. Cuando a uno le parece bien algo, al otro no tanto. Es un reflejo de que no por ser gay debes pensar o actuar de una determinada forma concreta.	

Josiah Victoria García



Personaje	Identidad de género	Datos relevantes sobre su personalidad
Jake Rodriguez Edad aproximada: 25 años	Hombre transexual	Se representa como un personaje confuso, que no tiene muy claro lo que quiere y que no quiere tomar decisiones por no hacer daño a las personas que quiere. Busca quién y cómo quiere ser.
	Orientación sexual	
	Homosexual	
Papel en la serie		
Hizo la transición a hombre hace poco tiempo y se siente confundido por todos los cambios que está sufriendo. Siempre ha sido un chico al que le atraían las chicas (por eso sale con Margot) pero con el tiempo se va dando cuenta de que se siente más atraído por los chicos.		
Representación física	Datos/acontecimientos relevantes relacionados con la diversidad sexual del personaje	
Físicamente se muestra como un chico.	Aunque físicamente no parece muy fuerte se le representa como tal, por ejemplo, en la escena donde coge solo a Anna para llevarla a la cama. Así muestra su fuerza y con ello un aspecto "masculino".	

May Hong



Personaje	Identidad de género	Datos relevantes sobre su personalidad
Margot Park Edad aproximada: 25 años	Mujer cisgénero	Le gustan los niños. Es amable y sincera. Comprensiva.
	Orientación sexual	
	Homosexual	
Papel en la serie		
Es pareja de Jake pero se van distanciando y acaban por romper la relación para empezar con otras personas con las que se sientan más conectadas.		
Representación física	Datos/acontecimientos relevantes relacionados con la diversidad sexual del personaje	
Es una chica femenina. Viste con ropa cómoda (vaqueros, botines, camisas anchas, etc.)	Ella es lesbiana y aunque acepta que su pareja, Jake, haya echo la transición no se siente del todo cómoda con la idea de salir con alguien que físicamente es un chico.	

Barbara Garrick



Personaje	Identidad de género	Datos relevantes sobre su personalidad
DeDe Halcyon Day Edad aproximada: 50 años	Mujer cisgénero	Mujer de mente abierta a la que le gusta estar rodeada de gente y las fiestas. Moderna, divertida, activa y de mente abierta.
	Orientación sexual	
	Bisexual	
Papel en la serie		
Mujer rica que estuvo casada pero ahora vive sola en su gran casa y disfruta de la vida, tras la muerte de su marido. Tiene hijos pero no salen en la serie y menciona, en tono cómico, que lo mejor fue que su marido muriese antes de que nacieran sus hijos porque no eran suyos, además despilfarraba todo el dinero de su familia. Amiga de Mary Ann desde que estudiaban juntas.		
Representación física	Datos/acontecimientos relevantes relacionados con la diversidad sexual del personaje	
Mujer femenina y elegante.	Cuando Margot y ella se conocen comienzan a sentirse atraídas a pesar de la edad e inician una relación.	

Bob The Drag Queen



Personaje	Identidad de género	Datos relevantes sobre su personalidad
Ida Best Edad aproximada: 40 años	Hombre Drag Queen	Permisiva, divertida y fiestera.
	Orientación sexual	
	No especificada	
Papel en la serie		
Amiga y jefa de Margot y Shawna. Dueña de un bar de ambiente LGTBQ donde se organizan actuaciones diversas como espectáculos, karaokes, bailes sensuales, etc.		
Representación física	Datos/acontecimientos relevantes relacionados con la diversidad sexual del personaje	
Se la representa como una mujer voluptuosa y muy femenina. Vestimenta y actitud drag.	Parece muy estereotipado que el personaje drag tenga un bar donde se producen espectáculos provocadores. Único personaje negro de la serie que representa también a la minoría drag.	